2 Boletín de la Sociedad Central de Arquitectos sca

Año 1 / Nº 2 / Diciembre de 1955

Urbanismo y camaradería han sido los dos puntos esenciales de la actividad de la Sociedad durante el pasado mes de noviembre, sin excluir, por cierto, otros muchos relativos a la intensa vida ordinaria. En el primer caso las propias iniciativas, las de los socios y la adhesión o participación en actos coincidentes para la celebración del "Día Mundial del Urbanismo" y de la "Semana de Urbanismo" han dado margen a exteriorizaciones de mucha significación en el sentido de agitar la atención pública y difundir conceptos fundamentales sobre la materia en una medida realmente excepcional y trascendente; en el otro, el banquete anual de los arquitectos ha sido una fiesta de extraordinarios contornos con resultados tan gratos como auspiciosos. Estas afirmaciones se corroboran con los detalles que se consignan en este número del boletín.

EL BANQUETE ANUAL DE LOS ARQUITECTOS

Por muchos motivos tuvo extraordinaria significación el banquete anual de los arquitectos realizado el 8 de noviembre, en ocasión del Día Mundial del Urbanismo, y para restablecer una antigua y desaparecida práctica societaria que servía, como sirvió esta vez, para estrechar vínculos entre los profesionales y mostrar el alto espíritu que los agrupa en la Sociedad Central. Después de más de trece años, una comisión especial presidida por el arquitecto Octavio C. Noceti, organizó esa fiesta que se realizó en el "roof garden" del Alvear Palace Hotel y al que asistieron más de quinientos comensales.
Ocuparon la mesa de honor el presidente de la Sociedad Central de Arquitectos, arquitecto Federico A. Ugarte; los ministros de obras públicas y de comuni-



Vista parcial de la cabecera de la mesa en el banquete anual: de izquierda a derecha, el presidente de la Sociedad Central de Arquitectos, arquitecto Federico A. Ugarte; edecán aeronáutico del presidente de la Nación, capitán Hilario Maldonado; presidente de la comisión organizadora, arquitecto Octavio C. Noceti; ministro de comunicaciones, ingeniero Luis M. Ygartúa, y vicepresidente 1º de la S. C. A., arquitecto Alberto Ricur.

caciones, ingenieros José Blas Paladino y Luis M. Ygartúa; el edecán aeronáutico del vicepresidente de la Nación, capitán Hilario Maldonado, en representación de aquél; el intendente municipal, arquitecto Miguel A. Madero; el presidente de la Sociedad de Arquitectos del Uruguay, arquitecto Oscar Brugnini; el presidente del Consejo Profesional de Arquitectura, arquitecto Hernán Lavalle Cobo; el secretario de obras públicas y urbanismo de la Municipalidad de Buenos Aires, arquitecto Luis Jorge Fourcade; los delegados interventores en las facultades de Arquitectura y Urbanismo e Ingeniería, arquitecto Alberto Prebisch e ingeniero Pedro Mendiondo; los ex presidentes de la Sociedad Central de Arquitectos, arquitectos Raúl G. Pasman, Alberto Coni Molina, Bartalomé Repetto, Pablo E. Moreno, Arnold Jacobs y Luis E. Bianchetti; miembros de la comisión directiva y otros invitados especiales.
Asimismo asistió como invitada de honor, en virtud de la mencionada celebración del Día Mundial del Urbanismo y en representación del ingeniero della Paolera, su esposa, eficaz compañera y colaboradora, señora Teresa Rouault de della Paolera.
Además de muchos arquitectos del interior del país y del exterior, asistió en representación del Centro de Estudiantes de Arquitectura, el señor Rodolfo Reyna.

Discurso del arquitecto Octavio C. Noceti

En el momento oportuno habló el presidente de la comisión organizadora del banquete arquitecto Noceti.
Cabe a la comisión organizadora que presido, dijo, el honor de reiniciar la vieja práctica de la realización del banquete anual de los arquitectos, que fuera voluntariamente postergado durante 13 largos años de dolorosa espera.
Tiene hoy esta reunión, al par que una finalidad de acercamiento efectivo entre los arquitectos argentinos, la primordial idea de expresar un propósito y un anhelo.
Un propósito de firme y decidida contribución a la obra de recuperación moral y económica del país en la que están empeñadas las autoridades nacionales, y un anhelo de orden y trabajo.
Por ello, a través de este acto, los arquitectos procederán a hacer la presentación ante las altas autoridades de la Nación, del ofrecimiento de su total y desinteresada colaboración, con la mirada puesta únicamente, en el bien y la felicidad del país.
Es realmente satisfactorio ver reunidos en este acto a los arquitectos que han comprendido la alta finalidad del mismo, de patriótica enunciación de propósitos —ante el país entero y ante sus autoridades— de contribuir al ansiado resurgimiento de la patria.
Hoy tenemos también la satisfacción de celebrar —por ser el 8 de noviembre— un nuevo aniversario del Día Mundial del Urbanismo, fecha así instituída a propuesta e iniciativa de un eminente maestro de arquitectos argentinos: el ingeniero Carlos M. della Paolera, el que lamentablemente no ha podido concurrir a este acto, al que fuera especialmente invitado, pero en cuya representación nos honra su esposa y eficaz compañera y colaboradora, la señora Teresa Rouault de della Paolera.
Débese también a tan distinguido profesional argentino, el símbolo adoptado mundialmente por el Urbanismo: sol para todos, cielo y verde.
Me es honroso agradecer la presencia —en esta reunión fraternal de los arquitectos argentinos— del señor representante del Excmo. señor vicepresidente de la Nación, de los señores ministros, del señor intendente municipal y de altos funcionarios y representantes de instituciones, cuya asistencia, al par que da a este acto trascendental importancia, es índice de la consideración que se dispensa a los arquitectos.
Agradezco también la presencia de los arquitectos y amigos del Uruguay, país hermano a quien hemos de guardar eterno reconocimiento.
Y sea también nuestro agradecimiento para todos los arquitectos aquí reunidos, llegados de varios puntos del país, para dar con su presencia fuerza a un acto de tan alta y patriótica finalidad.
Señores: Hago votos por la ventura y progreso del país, que aspiramos sean una inmediata realidad, como resultado de una completa, efectiva y real comprensión y armonía de todos los núcleos sociales que lo constituyen, única forma de forjar la verdadera Argentina feliz, que no hemos dejado nunca de soñar, y por la cual hemos de brindar cuando el arquitecto Federico Ugarte, presidente de la Sociedad Central de Arquitectos, haga uso de la palabra en nombre de todos los arquitectos argentinos.
Ese brindis será también de recuerdo y homenaje a los que poco tiempo atrás contribuyeron con su sangre a asegurar la libertad de que hoy gozamos y a la que ese mismo sacrificio exige que seamos estrictos en su respeto y medidos en su uso.
Y así, bajo este símbolo que nos preside —nuestra enseña sin mácula— e invocando la protección de Dios, fuente de toda razón y justicia, expresamos nuestro deseo de contribuir con el diario esfuerzo a lograr para nuestro país la felicidad y grandeza que se merece.
Acallados los aplausos con que fué recibido el discurso del arquitecto Noceti, habló el presidente de la Sociedad Central de Arquitectos, arquitecto Federico A. Ugarte.

Discurso del presidente de la S. C. A.

En el momento oportuno habló el presidente de la Sociedad, arquitecto Federico A. Ugarte, quien después de dirigirse a los comensales con expresa mención de sus títulos o representaciones, dijo que por sobre esa parte formal de su comienzo prefería unir a todos en la más cierta y significativa expresión de "amigos míos". En seguida se refirió a la presencia de la delegación de la Sociedad Central de Arquitectos del Uruguay, presidida por el arquitecto Oscar Brugnini, y le dirigió un cálido saludo que fué rubricado por los aplausos de todos los comensales.
Inmediatamente hizo mérito de los motivos que determinaban la fiesta y expresó que todos estaban reunidos bajo una misma inspiración, bajo un mismo ideal, idénticos sentimientos y nobles propósitos. Estaban todos participando de un acto de camaradería, de compañerismo. Definió a continuación el sentido de la patria y del deber de sus hijos y destacó las formas más ciertas del servicio de la ciudadanía.
Con ese pensamiento y con esa conducta —agregó— contribuiremos a mantener la paz en nuestro suelo, sin dejar de sostener incólume la antorcha de la Libertad para ejemplo de los países del mundo. Raros son estos tiempos felices en los que se puede pensar lo que se quiere, y decir lo que se piensa. La libertad que hoy gozamos con todo orgullo podremos transmitirla a nuestros hijos.
La libertad perdida, reconquistada por el esfuerzo y sacrificio de todos y de ninguno, crea para nosotros obligaciones y compromisos que no podemos ni debemos olvidar.
La libertad sin ideales es más dañina que provechosa, por eso pensemos en los problemas que se plantean en nuestra profesión, la forma integral de solucionarlos, para poder así, trazado nuestro camino, seguirlo con toda firmeza, evitando dudas e indecisiones que sólo irían a mellar nuestras fuerzas, con la posibilidad de apartarnos de la verdad que tanto perseguimos.
Tal vez en ninguna cosa le es dado al hombre llegar al fin, su única gloria es encaminarse a él.
Tenemos hoy la dicha de decir a los colegas que las nuevas autoridades de la patria comprenden bien hondo las responsabilidades que nos caben y el vasto alcance de nuestra noble profesión.
Y si no, bien claro hablan el resultado obtenido en las gestiones iniciadas por la Sociedad Central de Arquitectos.
A cerca del arancel de honorarios por el que hemos venido luchando hace tanto tiempo sin encontrar eco apropiado, me adelanto a comunicar —puede ser que cometiendo una infidencia— que es ya un hecho. Este aliento tan incontenido refleja el resultado de nuestra entrevista con S. E. el señor ministro de Obras Públicas de la Nación, ingeniero José Blas Paladino.

Señor ministro: pido disculpas por mi apresuramiento, pero atribúyalo al cordial recibimiento suyo y a sus palabras tan llenas de buenas intenciones para con todos los arquitectos. Así como también la situación de los arquitectos en cuanto se refiere a los sueldos; en el momento que la situación económica del país lo permita. Contamos con el franco apoyo del señor ministro, en cuyas manos la Sociedad Central de Arquitectos depositó el estudio realizado y que contempla el deseo unánime de todos los arquitectos del país, como así consta en los resultados establecidos en las primeras jornadas de arquitectos que tuvieron lugar en Villa Carlos Paz, Córdoba, en el mes de octubre de 1954.

La Sociedad Central de Arquitectos tiene que hacer saber a los colegas del éxito obtenido en sus directas gestiones ante S. E. el señor ministro de Finanzas, doctor Julio Alizón García, quien con profunda comprensión acaba de nombrar por primera vez a dos arquitectos en el Directoria del Banco Hipotecario Nacional, los arquitectos Luis E. Bianchetti y Rodolfo Avila Guevara.

Así también, en gestión directa ante S. E. el señor ministro de Obras Públicas de la provincia se ha obtenido que el director de Arquitectura —valga esto que voy a decir y que parece broma— fuera un arquitecto, recayendo esta responsabilidad en nuestro colega Carlos R. Ramos Mejía, y, además, en entrevista facilitada por el señor ministro de Obras Públicas de la provincia, ante el señor interventor Osorio Arana, expusimos la necesidad del Código de Edificación, único en toda la provincia, y la de que los que figuramos en la ley 4.048 no tengamos que llenar otro requisito y pagar otros derechos para actuar en las distintas Municipalidades con entera libertad.

Abordamos el problema de la vivienda económica, que debe ser encarado libre de influencias demagógicas y políticas, única razón que movió hasta hoy los materiales de construcción en realizaciones inútiles, inadaptadas a su fin.

Se construía haciendo política y de la mala.

Hoy debemos construir para colaborar eficientemente con el bienestar general.

Más adelante, añadió:

Se debe mejorar el standard de vida sin saltos bruscos que a nada llevan. El cuerpo humano es reacio por naturaleza a esos cambios de clima tan contrapuestos.

Tienen la palabra los profesionales y si éstos pueden proceder con libertad sabrán brindar la verdadera solución en tan difícil problema junto al cual se mueven tantos intereses y donde es permitido opinar, sin derecho, por cierto, a personas ajenas a los resortes íntimos y verdaderos. Eso ha traído como consecuencia pésimos resultados, los cuales mantienen en forma latente una conocida situación, sin alcanzar soluciones positivas, formales, humanas y generosas.

La franca acogida de las autoridades nacionales nos hablan ya, no de promesas, sino de realidades.

En seguida, expresó el arquitecto Ugarte:

Trataremos, por todos los medios, de obtener que todas las obras de arquitectura de la Nación se realicen por concurso, evitando al influyente o combatiendo la creación de oficinas públicas inoperantes y lentas que burocratizan el progreso de la Nación.

Nuestra profesión une su vida con el engrandecimiento de la patria, en una forma tan estrecha, que ésta para su adelanto no puede prescindir de nosotros, lo que, desgraciadamente, ha sido olvidado hasta ahora por los hombres de gobierno.

La historia de los pueblos se refleja en la visión de su arquitectura y de su arte.

Alguien ha dicho que las ciudades constituyen la expresión material de la civilización de un país. En efecto, la forma física de una metrópoli refleja en buena parte y con bastante precisión la condición social de sus habitantes, su manera de vivir, el adelanto cultural, la situación económica y la clase de gobierno que poseen. La urbe refleja estas características porque nace de ellas. Pensemos, pues, en la responsabilidad que cada uno de nosotros, los profesionales, tenemos en nuestras manos, ya que de nuestros hechos deberemos responder en el futuro ante nuestros hijos, a quienes les asistirá el libre derecho de la crítica.

Pero justo es también que pidamos que esa responsabilidad nos sea directa y abiertamente entregada sin retáceos, con la libertad que ésta importa y sin que influencias mal intencionadas y tendenciosas se interpongan

En el transparente clima en que vivimos ya atisbamos esa posibilidad y es por eso que con gran entusiasmo y renovados bríos esperamos que en el luminoso porvenir de nuestro país los arquitectos contribuyan en su noble misión a una vida más feliz, más completa y más rica en sus posibilidades, para todos los habitantes de nuestro dilatado territorio.

Y esto será posible cuando el urbanismo, que hoy también festejamos en su día, ocupe su posición primigenia y directora que, ineludiblemente, tiene en la remodelación de pueblos y ciudades; es necesario asegurar la unión íntima de la ciudad con la tierra viviente, dando amplia y generosa entrada de la naturaleza entre las masas inertes de la edificación urbana. Conocemos el pasado y sus errores. Conocemos el presente y sus posibilidades.

Preveamos sobre la base de estos conocimientos concretos la máxima y mejor habilidad en el futuro en todo lo que hoy tengamos que realizar.

Seamos al proyectar generosos y amplios, acordémonos que el Urbanismo no entiende de egoísmos y mezquindades.

Sus miras se dirigen a obtener el bienestar general. Es la reconquista de la ciudad por la naturaleza como ofrenda promisoria de salud y belleza para el hombre de la urbe.

Alguien dijo que el defecto de las ciudades es que no se construyeran en el campo. ¡Cuánta verdad hay en esto!

Viene a mi recuerdo una leyenda china.

Erase que se era un hombre cuyo nombre no mencionaremos aquí. Llegó hasta Dios y se quejó de que este planeta no era basatnte para él. Asombrado Dios de esta impertinencia, señaló con la mano el firmamento lleno de millares de constelaciones y le preguntó si tan bello espectáculo satisfacía sus exigencias. El hombre sacudió la cabeza negativamente.

Entonces lo llevó a un tranquilo y poético lago, bajo la umbría de un árbol y dispuso que soplara una fresca brisa para que el silbido de los pinares completaran la armonía del paisaje, a lo que agregó una puesta de sol en fiesta de colores.

Y Dios, satisfecho, lo miró complacido. El hombre, en cambio, no se impresionó.

En su infinita paciencia, Dios pensó que esta criatura suya no era de temperamento fácil de complacer y lo llevó a lo alto de una altísima montaña, donde animó a todos los poderosos elementos de la naturaleza para que brindaran un espectáculo extraordinario. Con la mirada Dios requirió al hombre su impresión.

"Este planeta —respondió el hombre— no es bastante para mí."

"¡Presuntuoso y desagradecido! —contestó Dios—. ¿De modo que este planeta no es bastante para ti? Te pondré, pues, en el infierno, donde no verás la belleza del firmamento, donde no podrás gozar en su tranquilidad suprema a la naturaleza, ni escuchar el canto de los manantiales, de los pinares y sus pájaros y por siempre jamás vivirás allí, hasta el fin de tus días."

Y dice la leyenda que Dios lo llevó a una gran ciudad y lo encerró en un departamento.

Todas las enseñanzas que nos brinda esta leyenda, nos dan fuerza para decir a las autoridades, que han tenido la gentileza de acompañarnos, que el símbolo del urbanismo es su trilogía de elementos naturales y esenciales: aire, sol y vegetación, constituyan el sentir de todos los que deban preocuparse por el perfeccionamiento de las aglomeraciones humanas.

Al rendir homenaje a la ciencia del Urbanismo no podemos, ni debemos olvidar, por la gratitud que merece su ejemplar y tesonera labor, al ingeniero Carlos María della Paolera, creador del símbolo que hoy ha alcanzado divulgación universal.

Por enfermedad no ha podido acompañarnos, pero tenemos el honor de contar entre nosotros, en su representación, a su digna esposa, a quien pido quiera ser la gentil portadora del franco y reconocido aplauso que le brindamos.

Y ahora, señores, para no cansar a mi simpático auditorio, permítaseme expresar un deseo.

Nada mejor para ello que hundir mi pensamiento en las incontaminadas e inmaculadas nieves de las cumbres, a donde se hallan y gozan de prístina vida los sentimientos más puros y más caros de nuestra querida profesión. Ante el espectáculo de esta unánime palpitación, cuyos ecos parecen resumirse en un himno infinito a la Concordia, unámosnos resumiendo todos los votos en uno solo y los corazones en una sola esperanza, para que suene de una vez la hora alta y buena en que se

unan los débiles y los fuertes en su destino al amparo del respeto recíproco.
Se dirá que este deseo y estas esperanzas se acercan más al ensueño que a la realidad; pero no son horas perdidas las que corren al formularlas, porque, si es verdad, como reza el viejo aforismo, que con el mundo de la materia nada se pierde, verdad es también que nada se pierde en el mundo de las ideas y de los sentimientos y que estas exigencias del espíritu dejan siempre una luz en el camino, un perfume en el alma, una esperanza en la atmósfera, una promesa de germinación en el surco enternamente propicio del humano pensamiento y un jalón más en el senedro de los que vendrán después de nosotros. Sembremos amor, amistad y unión; la santa unión de Dios fecunda y sana. Pensemos en estas grandes cosas posibles, persuadidos también de que mañana no brillarán luminosas realidades si no vibran hoy enérgicas esperanzas, de la propia manera como, según el casi bíblico símil, no se abrirán hoy a la luz las alas de las mariposas, si ayer no hubiera vivido la oscura crisálida!
Pluga al cielo que estas palabras sean profundamente interpretadas por ustedes y se traduzcan en acción ejecutiva, a la manera como las fuerzas superiores que rigen y dirigen la armonía de la vida universal, se apoderan del vaho intangible que brota de los mares, lo materializan en nube, lo llevan, lo orientan, lo elevan, la rompen y la derraman, por fin, como lluvia bienhechora, en el regazo fecundo de nuestra querida tierra.
Así, podremos los arquitectos salir al encuentro del porvenir, que lo vislumbro grandioso, y, descubriéndonos, sintamos en toda su intensidad el soplo de la victoria, que sólo acaricia a los que piensan como nosotros.
El arquitecto Ugarte, que fué interrumpido por los aplausos de la concurrencia en varios pasajes de su discurso, recibió al final del mismo otras manifestaciones de aprobación.

Palabras del presidente de la Sociedad de Arquitectos del Uruguay

En seguida se puso de pie el presidente de la Sociedad de Arquitectos del Uruguay, arquitecto Oscar Brugnini, quien fué expresivamente saludado por la concurrencia. El arquitecto Brugnini recordó con emocionadas palabras la antigua y sólida vinculación entre los profesionales argentinos y uruguayos y a las felices circunstancias con que ésta se mostrara de nuevo a los dos pueblos. Se refirió a las recientes atenciones de que habían sido objeto en el país los arquitectos de su patria que, con él, habían visitado Buenos Aires a raíz de los hechos de acercamiento internacional que derivaron de la Revolución y a los afectos recíprocos. Agregó que ellos esperaban retribuir prontamente en Montevideo todas las atenciones recibidas si no con la misma riqueza con igual entusiasmo y fervor por la unión perdurable entre los dos países. Esto nos será gratísimo, añadió, por ser arquitectos y por ser argentinos.
Con cálidas expresiones de simpatía fueron recibidas las manifestaciones del arquitecto Brugnini y a él siguió como orador el ministro de obras públicas de la Nación.

Adhesión del Ministro de Obras Públicas

Como hombre, como ciudadano, como ministro —dijo el ingeniero Paladino—, cumplo conmigo mismo y con un imperativo de la hora, al hacer que vibre también mi jubilosa voz en la caja de resonancia de este cordial acto, que trasciende el ámbito de la camaradería para constituir, implícitamente, una profesión de fe y un homenaje a quienes se mantuvieron integérrimos por largos y tenebrosos años en que los pescadores de río revuelto no tenían otro motivo de orgullo que el de su obsecuencia a la tiranía.
El silencio, la aparente resignación, la resistencia pasiva, no fueron sino una bomba de tiempo. En una nación como la nuestra, cuyas grandes reservas morales rebasan los límites de su inmenso territorio y superan sus infinitas riquezas; en un pueblo que se amamantó en el pecho de la misma libertad, no cabía sino tener fe y esperar la llegada del momento propicio, que se aproximaba inexorablemente, fatalmente, para que reverdecieran los laureles de nuestro escudo, volviese a resplandecer el eclipsado sol de la bandera y fueran nuestros corazones campanas lanzadas a vuelo el fausto día de la resurrección de la patria.
Un ejemplo de esta expectación con el espíritu sobrecogido y un sordo rechinar de dientes, durante el doloroso paréntesis abierto en la vida institucional y ciudadana, nos lo da la firme actitud de la Sociedad Central de Arquitectos, que suspendió sus tradicionales reuniones de camaradería hasta cuando pudieran tener un marco acorde con su entrañable espontaneidad e imperaran en el país el respeto al trabajo, a la inteligencia, a la dignidad humana, seguros sus integrantes de que la libertad campearía por sus fueros y estallaría tanto más fuerte cuanto más se la comprimiera.
¡Y estalló! Y hoy todos vuelven a estrechar filas en torno al lino de las gratas celebraciones —como es esta del Día del Urbanismo, de alto significado y trascendencia mundial—, reanudando la fraterna plática en esa tranquila y fecunda convivencia en que la República fundamentó su grandeza y por el amplio cauce de la sana aspiración en que va colmando sus anhelos y cumplirá la infinita parábola de su gloria.
A fin de traer a esta reunión algo más que mi modesta adhesión hago propicia la circunstancia para anunciaros que me ocuparé personalmente de que se activen las gestiones tendientes a que se implante el arancel de honorarios mínimo, con lo que, además de realizarse un acto de estricta justicia se llenará una sentida necesidad de ordenamiento en la materia.
Señores arquitectos: Agradecido a vuestras gentiles atenciones, formulo fervientes votos por vuestra ventura personal y de éxito por las obras, trabajos y misiones a vuestro cargo; por la próspera y fructífera Sociedad Central de Arquitectos y porque a través de los siglos y cualquiera fuere el puesto que nos reserve el destino, todos cuantos nos sentimos orgullosos al honrar ese pedazo de cielo azul y blanco que flamea en nuestra bandera, seamos cada vez más fuertes, cada vez más sabios, cada vez más nobles, cada vez más buenos: cada vez más argentinos.
¡Viva la Patria! Que en la tierra de San Martín es decir: ¡Viva la libertad!
Con los aplausos que cerraron el discurso del ministro de obras públicas concluyó la fiesta. La concurrencia quedó poco rato más en el local, formando animados corrillos en los que se puso de manifiesto la satisfacción general por la brillante y significativa reunión que se acababa de realizar.

Recordación y homenaje al ingeniero Carlos María della Paolera

Ciertamente la obra del ingeniero Carlos María della Paolera, como uno de los iniciadores y propagandistas más entusiastas del urbanismo y como maestro de la materia, no ha sido olvidada en ninguna de las celebraciones habidas con motivo del Día Mundial del Urbanismo. Esta mención resume el carácter de una viva recordación y de un homenaje que no ha pasado inadvertido para nadie.

Actos tácitos o expresos han acusado un sentimiento unánime y satisfactorio para quien, al cabo de una larga labor, ha debido por su salud sustraerse a una participación personal que le hubiera sido muy grata. Justo es, pues, condensar en estos breves renglones una realidad satisfactoria no solamente para el ingeniero della Paolera, sino para sus numerosos alumnos y para todos los arquitectos.

La exposición de urbanismo

Una nota muy destacada en la celebración de la Semana del Urbanismo fué la inauguración de la Exposición de Urbanismo que se realizó en el salón de la planta baja de la Secretaría de Prensa y Actividades Culturales de la Presidencia de la Nación con los auspicios de la Municipalidad de la Capital y de la Sociedad Central de Arquitectos. La organización y distribución de la muestra estuvo a cargo de la Dirección de Urbanismo de la Municipalidad, repartición que a su vez tuvo a su cargo la presentación de importantes trabajos sobre la materia.

Esta exposición, atrayente por el motivo principal, su ubicación, el sentido claro de su desarrollo y la guía e ilustración adecuada de los visitantes, ha tenido verdadero mérito en cuanto ha mostrado al público una tarea significativa y, lo que es más, le ha llamado la atención sobre el objeto y propósito del urbanismo, materia no siempre conocida y menos bien interpretada por la generalidad de las gentes.

La muestra, como decimos, fácilmente accesible, estuvo, sin duda, inteligentemente presentada y distribuída con paneles y pantallas de localización, mesas y vitrinas para las maquetas y leyendas visibles, precisas, para conocimiento de los visitantes.

En el primer lugar después de la entrada, se expuso el Plan de reestructuración para la Capital Federal y el Gran Buenos Aires preparado por la Dirección de Urbanismo de la Municipalidad.

Ese importante trabajo ha sido realizado por la Dirección de Urbanismo dependiente de la Dirección General de Arquitectura y Urbanismo de la Municipalidad, a cargo del arquitecto Juan Kurchan y confeccionado por los departamentos de divulgación y análisis y de planeamiento, con la participación del equipo de graficación y la colaboración del departamento de estudios inmediatos.
Asimismo figuraban, con sus maquetas, los bloques para unidades de viviendas proyectado en Curapaligüe y Cobo, para alojamiento de 5.000 habitantes y el proyecto de barrio para 10.500 habitantes en Casa Amarilla, ambos realizados por el mencionado equipo de planeamiento.
Los equipos respectivos que intervinieron en la confección de tan trascendentales trabajos, estuvieron constituídos de este modo:

Información y divulgación: arquitectos Odilia E. Suárez, Manuel José Paz, Amadeo Ribera, Amalia Noziglia, Emilia Llorens; señores Francisco Moreno, Juan della Paolera, Guido Kasper y Osvaldo Marini. Planeamiento: arquitectos Francisco García Vázquez, Clorindo Testa, Eduardo J. Sarrailh, José María White, Nélida Aspesi, Luis Vitores, María T. J. de Aguilar, Nancy Valinotti, Elena Gabussi, José Vitali, Ricardo Frigerio, Jorge A. Prego, José María Freire, Severo Alfredo Yantorno, Judith E. Bandinelli, Gastón Rosas, Carlos Colombo, Alberto Milman Baron, Dora Porro y señores Oscar Candiotti y Gregorio Larumbe. Graficación: señores Enrique Pinochi, Aldo Papparella, Pedro de Simone, Margarita Virgolini, María Shering y Jorge Tiscornia. Estudios inmediatos: arquitectos Flavio Alfaro, Francisco Barrera, ingenieros Juan Torres Carbonell y Juan Costa, arquitectos Santiago Balseiro, Carlos Yannone, Ricardo García Uriburu, Eric Michaelsen, María Chasseing, Jorge Ortega y señores José Luis Brizzi, Gastón Cabrera, Ricardo Rosas, Ernesto García Bernardou y Lucía Orlando.

Parte de los trabajos presentados, los correspondientes al análisis de la ciudad de Buenos Aires, corresponden a los trabajos ejecutados por el Estudio del Plan de Buenos Aires (1948-1950) y se contó además con los antecedentes de organismos anteriores, Departamento de Urbanización (1944-1948) y Dirección del Plan Regulador (1934), Servicio Técnico del Plan de Urbanización 1932 y División Edilicia (1948-1952).

Al empezar la segunda mitad de la exposición figuró el Plan Regulador de San Juan, del que es autor el arquitecto José M. F. Pastor. En seguida se exhibió el Plan de Urbanización Darwin, de los arquitectos José Luis Bacigalupo, Alfredo Luis Comastri, Alfredo Luis Guidali, Juan Kurchan, Jorge O. Riopedre y Héctor Ugarte. Un centro cívico para 10.000 habitantes, que figuró en la II Bienal de San Pablo enviado por la Facultad de Arquitectura y Urbanismo y hecho por los arquitectos C. Castro, R. Leiro, J. Moreo y A. Tuero. Luego siguió el Plan Regulador de Jujuy-Palpalá, del arquitecto Jorge O. Vivanco; el Plan de Urbanización del Barrio General Paz para 30.000 habitantes hecho por los arquitectos Luis Piccinato, Oscar Julio Stortini, Francisco Dighero, Ernesto Gómez y señor Ricardo Morelli; Plan de Urbanización de la Ciudad Jardín Mercedes Benz, hecho por los arquitectos Carlos Coire, Emilio Minvielle, Juan Angel Casasco y Julia A. Alemán. Plan de Urbanización de Tandil y Plan de la Ciudad Jardín El Libertador del que son autores los arquitectos José M. F. Pastor y Alfredo P. Etcheverry y el ingeniero civil José Bonilla; Plan de Urbanización de Trenque Lauquen y Plan Regulador de Miramar, del arquitecto José M. F. Pastor y el ingeniero José Bonilla, con el que se cerraba la exposición, realmente interesante y que fué muy visitada, tanto que esta circunstancia determinó su prolongación por varios días más de lo previsto, hasta el 22 de noviembre.

En el curso de la exposición se hizo una visita explicada a la que asistieron el secretario de Obras Públicas y Urbanismo de la Municipalidad, arquitecto Luis Jorge Fourcade, el presidente de la Sociedad Central de Arquitectos, arquitecto Federico A. Ugarte, miembros de la comisión directiva, diplomáticos y periodistas.

En esa ocasión fué explicado el trabajo de reestructuración de Buenos Aires y el Gran Buenos Aires por los arquitectos Eduardo J. Sarrailh y Odilia E. Suárez; el Plan de Jujuy-Palpalá, por su autor, arquitecto Jorge O. Vivanco, y el de San Juan por el arquitecto José M. F. Pastor.

Asimismo el plan de reestructuración fué explicado posteriormente a delegaciones de las Asociaciones de Fomento Edilicio por los arquitectos Eduardo J. Sarrailh y Francisco García Vázquez. En esa ocasión los visitantes recibieron ejemplares de la Carta de Atenas.

Actos en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo

Con el patrocinio del delegado interventor de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, arquitecto Alberto Prebisch, y del Instituto Superior de Urbanismo que dirige el arquitecto Jorge A. Cordes, se desarrolló en el salón de actos de aquella casa de estudios un interesante ciclo de reuniones en señal de adhesión y participación de la Semana del Urbanismo.

El martes 8, por la tarde, se efectuó una reunión que fué iniciada con la ejecución del Himno Nacional a la que siguió una disertación breve e inaugural del arquitecto Prebisch.

Destacó el orador la significación de la fecha y la trascendencia social del urbanismo y rindió homenaje a la personalidad del ingeniero Carlos María della Paolera. Propuso más tarde la creación de un gran instituto nacional de Urbanismo el que junto con el Instituto Superior de Urbanismo de nuestra Facultad y los que se fueran creando en las facultades del país encararían los planes reguladores de los centros urbanos y rurales argentinos aplicando el principio de enseñar haciendo.

Acto seguido habló el director del Instituto Superior

de Urbanismo, arquitecto Jorge Cordes, quien también destacó los perfiles de maestro del ingeniero della Paolera y su obra como creador del I. S. U.
A continuación, el arquitecto José M. F. Pastor, tras referirse como los otros oradores, a la personalidad del ingeniero della Paolera hizo un esbozo esquemático del desarrollo de las ideas urbanísticas en América Latina y nuestro país comenzando en las prescripciones sabias de las Leyes de Indias, la ley de enfiteusis y la legislación avanzada de Rivadavia y relatando la acción importante de los cuerpos de topógrafos e ingenieros en la conquista del desierto.
Analizó más tarde los problemas que enfrenta el urbanista en la realidad de su acción y recalcó la necesidad de inculcar los principios urbanísticos por medio de una intensa propaganda.
El disertante analizó luego los problemas que enfrenta el urbanista en la realidad de su acción al entablar contacto con medios sociales económicos y administrativos.

Finalmente exhibió diapositivas de distintos trabajos. Dos días después, en una nueva sesión disertó la arquitecta María Enriqueta Meoli acerca de la "Legislación del urbanismo"..

Cerró el ciclo, el viernes 11, el arquitecto Jorge Vivanco, quien se refirió autorizadamente a "La enseñanza del urbanismo".

Conferencia del ingeniero Bonilla en la Sociedad Central

Otro de los actos significativos con que se celebró la Semana del Urbanismo fué la reunión realizada en el salón de actos de la Sociedad Central de Arquitectos con el patrocinio de la comisión directiva y de la subcomisión correspondiente en el que pronunció una conferencia sobre "Bases y puntos de partida del Urbanismo en la República Argentina", el experto en planeamiento y codirector del I.P.R.U., ingeniero civil José Bonilla.

La reunión fué abierta por el presidente de la Sociedad Central, arqutecto Federico A. Ugarte.

El ingeniero Bonilla al referirse al tema: "Bases y puntos de partida del urbanismo en la Argentina", expuso las generalidades del problema y después de expresar que el urbanismo contemporáneo tiene como único programa el bienestar psicosomático del hombre, se refirió a los dos aspectos de la cuestión: urbanismo curativo y urbanismo preventivo. Frente a la dificultad del primer término destacó las bondades del segundo y manifestó que el urbanismo preventivo debe ser la norma invariable.
En seguida señaló los grandes puntos de apoyo y de partida para el desarrollo de una política urbana en nuestro país y los concretó en los siguientes, que nosotros hemos procurado sintetizar:

1) La "capacidad potencial de población" de la República Argentina, es de 150 millones de habitantes, capacidad que corresponde a la relación hombre-tierra de una hectárea económicamente apta para cultivos, para prados naturales o artificiales y para ganadería.

2) La "densidad media potencial" del país es de 54 habitantes por kilómetro cuadrado, cifra que está bien lejos de los 332 habitantes por kilómetro cuadrado que tiene Holanda.
3) La "actual población de 19 millones" de habitantes sólo representa el 13 % de la capacitad total de nuestro país para absorber población en buenas condiciones.

4) El 87 % de la capacidad poblacional del país que está actualmente disponible, es el argumento irrebatible para afirmar que el desarrollo urbano argentino puede y debe ser proyectado conscientemente y con sentido preventivo, y que nuestro problema es la antítesis de los problemas de los países europeos. Nuestra tarea en un 87 % será de construir y en un 13% de conservación y remodelación. He aquí la pequeña gran diferencia de los planteos urbanísticos en el nuevo y viejo mundo.

5) Las cifras anuales de crecimiento poblacional del país, que oscilan alrededor del 2 %, son normales dentro del paisaje demográfico mundial para un país. Con estas tasas de crecimiento, al finalizar el plazo de 50 años (que debe ser base por el planeamiento orgánico del desarrollo de una región) el país tendrá 45 millones de habitantes. En la primera etapa de ese programa de 50 años, tenemos, como problema inmediato, alojar diez millones de habitantes para el año 1975, es decir, dentro de 20 años.

6) Las técnicas del planeamiento han salido del campo patológico, es decir, del "urbanismo curativo", para entrar al planeamiento "urbano preventivo".

7) Las premisas anteriores nos ubican claramente en lo referente a los problemas urbanos en los futuros cincuenta años y por lo tanto fijan las tareas a desarrollar por los equipos técnicos. Teniendo presente estos hechos, no será posible alegar ignorancia para disminuir la responsabilidad en el futuro. Como no se puede alegar ignorancia en el desarrollo de Buenos Aires que en 1887 no alcanzaba al medio millón de habitantes, pero que creció únicamente por iniciativa de los loteadores, quienes estimulados por el negocio de tierras debieron sustituir la falta de visión de estadistas y técnicos, y que en 1925, a pesar de tener 1,8 millones, no pudo tampoco encontrar solución a sus problemas, pese a que los técnicos comenzaron ya a actuar en ese entonces; no otra cosa sino la falta de visión de los hombres de gobierno, impidió encauzar definitivamente este caso patológico del desarrollo urbano argentino que se llama hoy "Gran Buenos Aires" y cuya solución urge, pues su "grandeza" cuantitativa se nutre a expensas del interior del país.

8) Un país de las características geográficas del nuestro, en el que el medio natural significa un capital inicial incalculable en forma de regiones ecológicamente aptas para la vida de casi todas las especies conocidas, con una plataforma epicontinental que es una reserva alimentaria potencial inapreciable, con una red fluvial y un delta cuya valorización nos cuesta concebir, como le cuesta concebir al hombre rico el hambre de otros seres humanos, todo ello constituye un desafío para que las técnicas contemporáneas "socio-bio-físicas" demuestren su capacidad de integración y de aplicación ante problemas regionales concretos.

9) Este desafío no puede quedar sin respuesta, pero en este caso dicha respuesta deberá ser producto consciente de los equipos técnicos
Debemos tener presente que en el caso particular de nuestro país, en general no existe el estímulo generado en dificultades aparentemente insalvables del medio natural, que movieran al medio humano a luchar y a crear un repertorio tecnológico para vencer las mismas.
Los estímulos, en nuestro caso, deberán provenir en especial de la responsabilidad social de los técnicos en el sentido de utilizar los recursos naturales de modo tal que sirvan al mayor número de habitantes dentro de una política conservacionista de esos recursos.

10) La gran tarea de los equipos técnicos deberá estar presidida por el siguiente concepto:
Desarrollo equilibrado de las regiones argentinas en base a un desarrollo de "campo-ciudad-industria" con un solo objetivo: el bienestar psicosomático de los actuales y futuros habitantes. En esta forma evitaremos recorrer el largo camino, plagado de vicisitudes, que ya recorrieron los países europeos durante la revolución industrial.

Tres audiciones por Radio del Estado

Entre los actos que se cumplieron para celebración de la Semana del Urbanismo figuraron, especialmente, tres audiciones por L. R. A. Radio del Estado merced a la buena disposición y firme apoyo prestado para las iniciativas por el Ministro de Comunicaciones, ingeniero Luis Ygartúa. Esas audiciones se cumplieron los días 8, 10 y 12 de noviembre, a las 18. Esto permitió dar una extraordinaria difusión a los propósitos de los organizadores y divulgar de manera clara y efectiva los objetivos del urbanismo.

La audición del día 8 tuvo como sentido una comunicación mundial, previas palabras explicativas e inaugurales del presidente de la Sociedad Central de Arquitectos, arquitecto Federico A. Ugarte. En esa ocasión, dijo el arquitecto Ugarte:

Discurso del Presidente de la S. C. A.

Radio del Estado ha tenido la gentileza de cedernos un espacio para que hagamos oír, la enorme preocupación que reina en todos los profesionales, en hablar bien alto sobre la importancia y alcances del urbanismo, ciencia que en nuestro joven país en formación, ofrece un amplio campo de aplicación para todos aquellos principios que ya experimentados, queda sólo sean por nosotros comprendidos, adaptados y aplicados en un todo de acuerdo con la idiosincracia netamente argentina.

La Sociedad Central de Arquitectos, que tengo el honor de presidir, ha querido al organizar la Semana del Urbanismo, hacer resaltar con todos los distintos actos programados, que concuerdan en el tiempo con los que se realizan en el mundo entero, que estas preocupaciones no sólo nuestras, sino que hoy es ya indiscutida la posición primigenia y directora que esta ciencia tiene en la remodelación del pueblo y ciudades; es necesario asegurar la unión íntima de la ciudad con la tierra viviente, dando amplia y generosa entrada de la naturaleza entre las masas inertes de la edificación urbana.
Conocemos el pasado y sus errores.

Conocemos el presente y sus posibilidades.

Preveamos en base a estos conocimientos concretos la máxima y mejor habitabilidad en el futuro en todo lo que hoy tengamos que realizar.

Seamos al proyectar, generosos y amplios; acordémonos que el urbanismo no entiende de egoísmos y mezquindades.
Sus miras se dirigen solamente a obtener el bienestar general. Es la reconquista de la ciudad por la naturaleza como ofrenda promisoria de salud y belleza para el hombre de la urbe.

Alguien ha dicho que las ciudades constituyen la expresión material de la civilización de un país. En efecto, la forma física de una metrópoli refleja en buena parte y con bastante precisión la condición social de sus habitantes, su manera de vivir, el adelanto cultural, la situación económica y la clase de gobierno que poseen.

La urbe refleja estas características porque nace de ellas.
Pensemos pues la responsabilidad que cada uno de nosotros, los profesionales, tenemos en nuestras manos, ya que de nuestros hechos deberemos responder en el futuro ante nuestros hijos que les asistirá el libre derecho de la crítica.

Pero justo es también, que pidamos que esa responsabilidad nos sea directa y abiertamente entregada sin retaceos, con la libertad que ésta importa, y sin que influencias mal intencionadas, se interpongan. En el transparente clima en que vivimos ya atizbamos esa posibilidad, y es por eso que con gran entusiasmo y renovados bríos esperamos que en el luminoso porvenir de nuestro país, el urbanismo nos lleve a una vida más feliz, más completa y más rica para nuestro pueblo.

El trabajo debe ejecutarse; en nosotros está el elegir hacerlo bien o mal. El hacer las cosas bien no costará un centavo más, ni exigirá más tiempo: no privará a nadie de sus libertades, al contrario será más barato y más rápido y proveerá nuevas libertades que todos podrán disfrutar.

Pidamos pues, que el símbolo del urbanismo en su trilogía de elementos naturales y esenciales, aire, sol y vegetación, constituya el sentir de todos los que se preocupan por el perfeccionamiento de las aglomeraciones humanas.
Señores oyentes, muchas gracias.

El mensaje irradiado

A continuación la señora Rouault de della Paolera, esposa del ingeniero Carlos della Paolera, ex profesor de urbanismo de la Facultad de Urbanismo y Arquitectura y ex director del Instituto Superior de Urbanismo a cuyas iniciativas se deben los aspectos salientes y distintivos de esa actividad, leyó en francés y en castellano un mensaje para la "reunión espiritual de urbanismo" que este año se había señalado en la ciudad de Mons, Bélgica.

"Unas palabras en nombre del ingeniero urbanista Carlos María della Paolera, aun convalesciente y muy emocionado, para usar los micrófonos de esta emisora LRA Radio del Estado, aprovechando la ocasión de poder hablar libremente de una iniciativa argentina en este quinto Día Mundial del Urbanismo, saluda fraternalmente a todos sus colegas amigos, urbanistas del mundo entero reunidos hoy, 8 de noviembre, y especialmente a aquellos que lo hacen en la ciudad de Mons (Bélgica), elegida este año como sede espiritual, y los exhorta a continuar en la brecha con los colores azul profundo, oro y verde veronés del símbolo del urbanismo, a fin de "organizar bien para vivir mejor".

"Agradece los homenajes múltiples recibidos y desea dedicarlos a su país, hoy reencontrado con su verdadero destino. Muchas gracias."

En esta audición, como en las restantes, el locutor intercaló comentarios ilustrativos y oportunos sobre el sentido, alcance y valor del urbanismo.

Segunda audición. Manifestaciones del arquitecto Fourcade

La audición del día 10 se realizó con participación del secretario de Obras Públicas y Urbanismo de la Municipalidad, arquitecto Luis Jorge Fourcade. En el diálogo con el locutor, el arquitecto Fourcade tuvo estas manifestaciones:

—Creo que Buenos Aires, como metrópoli mundial que es, no puede postergar el ordenamiento de su desarrollo para lo cual debe encarar la Municipalidad estudios realísticos en materia de urbanismo: Buenos Aires se está congestionando con edificaciones, con vehículos y con multitudes que se apiñan en desorden y hay que poner lo más pronto posible orden en todo ello, antes de que sea demasiado tarde.

El origen del llamado "problema de los trasportes" evidentemente reside en el hecho de que la falta de ordenamiento en la ubicación de los lugares de trabajo con respecto a la ubicación de la vivienda de obreros y empleados hace necesario trasladar diariamente, de un extremo a otro de la ciudad y desde los pueblos circunvecinos al centro de ésta, grandes masas de trabajadores.

A una pregunta del locutor acerca de que si se organizara la ciudad de modo que una gran proporción de esos millones de pasajeros trasportados diariamente pudiera vivir y trabajar dentro de un mismo barrio los transportes públicos se verían liberados de miles de viajes superfluos y se aliviaría el problema del hacinamiento en los vehículos, el arquitecto Fourcade, respondió:

—Exactamente. Más todavía, en cada barrio debería organizarse no sólo las futuras edificaciones destinadas a industrias, comercios y viviendas, sino que hacia esos barrios deberían descentralizarse muchas funciones administrativas, incluso las municipales, ahorrando así a los que bien pueden ser hechos a pocas cuadras del lugar de residencia de los mismos.

Sobre el estacionamiento expresó el arquitecto Fourcade: —Tiene el mismo origen que el problema de los transportes, esto es, la inadecuada ubicación de comercios, espectáculos públicos, etc., que provoca la aglomeración de personas y de vehículos en reducidos distritos de la ciudad, cuyas calles resultan cada vez más desproporcionadamente inadecuadas para el tránsito.

Es evidente que no constituye un objetivo de bienestar general la forma de vida urbana que provoca la congestión de edificios en distritos que carecen de plazas y de calles suficientemente anchas como para ser arboladas o que se encuentran alejadas de parques y espacios abiertos: Buenos Aires, si bien por una parte es una de las ciudades más arboladas del mundo, acusa grandes áreas, tanto en el centro como en los barrios que lo rodean, desprovistas de plazas donde niños y adultos puedan recrearse, descansar y hacer sociabilidad vecinal bajo los árboles y a pleno aire.

El ordenamiento de las zonas reservadas para la reunión social y recreativa, de los espacios verdes, el ordenamiento de la red de avenidas de libre tránsito que aceleren los servicios de transporte público, así como la correcta ubicación de fábricas, talleres, escuelas, oficinas y comercios de modo que los trabajadores manuales y mentales puedan trasladarse desde sus casas al trabajo por sus propios medios; el ordenamiento de todo ello, sólo puede lograrse contemplando a la ciudad *como una entidad integral* y adoptando previsiones también *integrales* en lugar de soluciones parciales que sólo contemplan los *efectos* del problema del transporte, de la congestión de edificios, de la escasez de espacios verdes o de la falta de viviendas, en lugar de atacar las *causas* que originan esos problemas.

—Existe una técnica, denominada "planeamiento urbano" cuyo objeto es la *organización coordinada* de las funciones básicas de *vivienda*, de *trabajo*, de *vida sociocultural* y de *transporte*, y cuya aplicación práctica puede definirse brevemente diciendo que consiste en *calificar el uso de la tierra urbana* o sea en determinar cuáles deben ser las áreas de Buenos Aires, por ejemplo, que perpetuamente deben ser usadas para la vivienda, cuáles para la industria, para depósitos, para comercios, para espectáculos públicos o para reuniones deportivas, civiles y culturales.

A otra pregunta respondió el interrogado:

—Para decirlo con palabras técnicas, se "zonifica" la ciudad y simultáneamente se estructura la red de avenidas de tránsito libre que han de unir directamente una zona con otra dentro de la ciudad; a eso los técnicos lo llaman, a su vez, "estructuración de la trama viaria".

Una vez que los técnicos, luego de investigar las causas de las anomalías urbanas, formulan el plan regulador y éste es expuesto ampliamente a la discusión pública, la Municipalidad sanciona una ordenanza proclamando de utilidad pública el ordenamiento del desarrollo urbano. A partir de entonces quedan reglamentadas las construcciones públicas o privadas, los sistemas de transportes, la subdivisión de la tierra, la apertura, ensanche o supresión de calles, el volumen y alturas de la edificación, la ocupación de terrenos con construcciones, la circulación y estacionamiento de vehículos, la extensión de los servicios sanitarios y eléctricos y todo cuanto se refiera al uso de la tierra de la ciudad. Nadie, ni particulares ni el estado pueden hacer usos de la tierra o cubrirla con construcciones que no estén conformes al "plan regulador".

Acerca de si Buenos Aires puede ponerse pronto al día en materia de plan regulador para asegurar su futuro, el arquitecto Fourcade, expresó:

—Creo que sí. Y a pesar de que muchas de esas anomalías se hubieran evitado con un plan regulador puesto en vigencia pocos años atrás, todavía hoy estamos muy a tiempo para dotar a la ciudad del instrumento jurídico y técnico de encauzar su desarrollo de gran ciudad dinámica.

Luego añadió el secretario de Obras Públicas:

—Desde 1925, fecha en que una comisión presidida por el arquitecto Martín Noel y que contaba como asesor al ingeniero urbanista francés Forestier, aconsejó la sanción de una ley para formular el Plan Regulador, la Municipalidad tiene en estudio los antecedentes de ese plan que infortunadamente todavía no ha tenido concreción.

Mas adelante a una referencia sobre los 30 años de estudios transcurridos sin resultado, expresó el arquitecto Fourcade: —Y como en tanto tiempo gran parte de las conclusiones que surgen de esos estudios han ido perdiendo actualidad, muchos de ellos resultan inutilizables, desperdiciándose así esfuerzos técnicos y dineros públicos.

Pero además de los estudios y antecedentes acumulados en todos estos años, que se pueden juzgar en la exposición de la Avenida de Mayo, en conmemoración de la Semana Argentina del Urbanismo, existe en los cuerpos técnicos y jurídicos de la Municipalidad una predisposición para abarcar el problema urbanístico de la ciudad y concretar sus soluciones tanto las de *urgencia inmediata* como las de *largo alcance* que lógicamente necesitan más tiempo para ser promulgadas y luego llevadas a cabo.

El locutor, cerró la audición con estas palabras:

—Muchas gracias, arquitecto Fourcade, por sus palabras y hacemos votos pues, porque para la próxima celebración de la Semana Argentina del Urbanismo la Municipalidad de Buenos Aires pueda no ya exhibir los estudios preliminares, sino el Plan Regulador de su desarrollo urbano, con lo que se asegurará el bienestar general del vecindario de esta ciudad.

La tercera audición. Comentarios y juicios de los arquitectos de Mattos, Pastor y García Uriburu

En la última audición, el arquitecto Jorge J. de Mattos, con referencia al desarrollo de Mar del Plata, hizo un agudo y ocurrente comentario.

Allá en las alturas, en un clima de planicie, donde las brisas del mar se dan cita con las noches de luna, mientras abajo, romances veraniegos acunan y acumulan recuerdos en las noches de verano, crece una flor, solitaria y fría, insensible y

mecánica. Los botánicos y los urbanólogos —permítaseme la palabra— no se han puesto de acuerdo. Los primeros la clasifican como "Cactus calefónicus o gaseosus", los segundos, como "Florae civilizacione" (no saben, por cierto, mucho de latín).

Me habían hablado de la nueva maravilla y no lo podía creer. Decidí verla, ya que no aspirar su perfume, y tomando por mi cuenta la faja del camino, atravesé pueblos y "zonas urbanizadas" (así, mal se les llama, a las "zonas pobladas", lugares donde la mampostería parcelaria, empujándose a codazos, le roba a los árboles y al paisaje su espacio vital) y, al fin, después de respirar horizonte y dejar atrás los ojos lánguidos de las contemplativas vacas que se acercan al camino para ver pasar al hombre civilizado, llegué a la Perla del Mar: la ciudad nuestra que más rápidamente crece. Perla que fué perla, en camino de ser cariada dentadura.

Llegué y quise ver "La Loma". Las líneas muchas veces se identifican con las emociones; pero las que yo buscaba se borraban, no en el recuerdo sino en el cemento. Desescalonados dientes aspirantes a rascacielos, convertían la suave curva que aun ayer alcanzaba al mar, en sabrosos bocados para apetitos no por cierto urbanísticos. ¿Será necesario que allí donde la naturaleza nos brinda un pedazo de belleza, se presente un mal entendido progreso, para tapar, llenar y destruir todo vestigio del paisaje que fué? ¿Será alguna vez posible coordinar el número, la cantidad, con los intereses creados sociales y económicos, y estos con la iniciativa privada, con un deseo de progreso accesible a todos y a todos abierto por derecho? ¿Será posible inculcar el convencimiento de que más importante para la salud moral de un pueblo, es el plantar un árbol que un pilote de cemento?

Mar del Plata sigue un errado camino. No siempre el hermano mayor es el mejor ejemplo.

¿De quién es la culpa? Lo más fácil y pueril es encontrar una palabra (plural más bien que singular): gobiernos. Pero allí no está todo. Los rematadores le echan la culpa a los especuladores; estos no se dan por aludidos. Los arquitectos a los constructores; los contructores a los propietarios, y estos al deseo de evolucionar. Los arquitectos vuelven a la carga y se disculpan con "El Código" y allí la emprenden contra los urbanistas y los ingenieros. Estos se defienden, ya que en su carrera no entran los términos: funcionalismo y estética.
Los urbanólogos —llamo urbanólogos a los urbanistas idealistas que quieren remodelar las ciudades y empezar en campo razo (en el fondo los más sensatos, pues su visión se adelanta a cuarenta años después)— hacen estupendos proyectos y se olvidan de financiarlos. El público, espectador que ignora el caso, con su cabeza embotada por tanta cornisa muerta en el aire y tantas chimeneas y medianeras para parar el sol, se acostumbra al nuevo paisaje, lo acepta y lo pondera sin saber por qué, se asoma a un pozo de luz, y mirando para arriba, respira, gozando de la nueva naturaleza que le brinda el progreso. Allá, en el fondo del agujero se ve el cielo.

Los intendentes se agarran la cabeza cuando tienen conciencia cierta del legado que han heredado, tras un cúmulo de expedientes de los que solicitan soluciones de urgencia a los inmediatos problemas de las ciudades "modernas" que hierven al día, y, nosotros, los ilusos, soñamos que se podría llegar a algo mejor que eso que llamamos ciudad actual; y nadamos en el vacío. Ponemos el dedo en la llaga y seguimos soñando. Nos consuela el pensar que la prédica de los sueños puros, no siempre cae en el desierto.

El nuevo "Cactus gasógenus" es un símbolo.

Hace años. ¡Ya tantos!... en un viejo cine de la pintoresca rambla de Mar del Plata, un urbanólogo: Don Urbino Urbano (tentado estoy en decir: cualquier semejanza con persona viviente es sólo coincidencia; pero en honor a la verdad y en homenaje al mismo, podemos citar su nombre: Ing. della Peollera), ante un reducido público —de curiosos, los más— embestía con entusiasmo juvenil, contra los tanques de viento de las ciudades modernas. De aquella conferencia, sólo recuerdo unos ojos grandes; pero también recuerdo que me sobresalté cuando sentí hablar de que la playa debería llegar atrás de la Plaza Colón... ¡lirismo puro! Había que reglamentar e impedir el crecimiento en ciertas zonas... Había que plantar árboles y crear parques en otras y prever la posible especulación... ¡lirismo puro! Había que planear para cincuenta años después... ¡lirismo puro! Hoy, ante la vista de la loma, he hecho mis cálculos: no son tantos años, si la memoria no me falla, serán veinte... y tantos. ¿Y qué son en la vida de una ciudad, si son tan poco para cimentar el anhelo en una vida humana?

Cuando miré la Playa Popular, y pensé en las células que crecen y proliferan con cartelitos, como flores coloradas, con el título de propiedad horizontal, y no la playa, ilusión y anzuelo de fondo escondido tras los carteles, y pensé en lo ...... que será necesario inventar para que millones de familias puedan tomar su baño diario en la minúscula playa, pensé que estaba cayendo en un neuro-pesimismo (la peor de las enfermedades que me atrevo a soportar). ¿Qué me importaba el futuro?... ¿No son ya grandes los problemas para pensar en los que vendrán? ¡Anda!... recoge caracoles, que has gastado las uñas en esa cuerda y si la estiras te puede arrastrar!

Pero el Urbino Urbano que hemos vivido algunos, sacando su libreta de apuntes, temerosamente insinuó... Hay un artículo del Código —el Nº 3.3.3,4a.(2) para ser más preciso—, que estipula en la forma más inofensiva posible: ..."sobre la altura de fachada podrán ejecutarse con paramentos verticales: locales habitables destinados a los servicios generales del edificio y sin valor locativo independiente, construcciones no habitables, como ser tanques de chimeneas; casillas de ascensores; salidas de escaleras, sin hollineros, etc. ¡Eureka! Piedra libre para los proyectistas, parecería que allá arriba no se ve la firma y la labor termina; ¡ya ha dado bastante trabajo el estudiar la fachada!... Pero mi pensamiento, expresado en voz alta, ha molestado a un colega. ¡Pasatista! ¡Hay que echar toda la edificación abajo y proyectar sobre papel en blanco! No me asustaba la idea, pero confieso que me estremecí —como en la conferencia, hace años— y me sentí impotente, y me fui al puerto. A comer mariscos y mirar el horizonte.

A continuación, el presidente de la subcomisión de Urbanismo de la Sociedad Central de Arquitectos, arquitecto José M. F. Pastor, formuló las siguientes consideraciones:

De cada 10 habitantes de nuestro país, 8 viven en un centro urbano de más de quinientas personas y sólo 2 viven aislados en ranchos y estancias en pleno campo.

El 80 % pues, de la población de la República Argentina hace vida urbana, como vecino de una ciudad, de un pueblo o de una villa.

El urbanismo, por lo tanto, considerado como fenómeno social, como problema económico, como técnica de construcción de ciudades, interesa a la inmensa mayoría de los habitantes del país.

Cuatro grandes problemas debe afrontar la población urbana argentina al aglomerarse en villas, pueblos y ciudades: el problema de la *vivienda*, el problema del *transporte*, el problema de la *vida de relación socio-cultural* y el problema del *trabajo*. Por pequeña que sea la villa o pueblo, la mayoría de la población, especialmente la de las clases populares, no goza de todas las ventajas de higiene, de comodidad, de belleza y de economía en la *vivienda*, en el *transporte*, en el *trabajo* o en la *vida de relación social y cultural*.

En el caso de las grandes y medianas ciudades, las cuatro funciones urbanas arriba enunciadas sufren deformaciones enormes cuyos efectos repercuten en la vida individual y colectiva bajo la forma de fatigosos e incómodos viajes diarios en vehículos atestados, luego de larga espera en las "colas", suburbios de viviendas precarias salpicadas de terrenos baldíos con calles sin pavimentar ni servicios públicos, grandes áreas de la ciudad sin vigilancia policial, zanjas y cuadras enteras

que se inundan por falta de desagües, fábricas mezcladas con viviendas, escuelas y dispensarios mal ubicados, edificación inadecuada, etc.

Todo ello es consecuencia de la despreocupación del vecindario y de la municipalidad, al dejar crecer sin límites la planta urbana, permitiendo que mientras ésta todavía no ha alcanzado su capacidad de alojamiento completa, los terrenos rurales de los alrededores se subdividen y se vendan a familias de las clases populares. El resultado es que se crean suburbios periféricos en torno a plantas urbanas la mitad vacías: o sea, se han esterilizado tierras agrícolas destinadas a la producción de alimentos frescos, convirtiéndolas en suburbios. La Municipalidad encuentra así que, si bien el número de habitantes (o sea el número de contribuyentes) ha aumentado en una proporción determinada, el área urbana ha aumentado en una proporción diez o más veces mayor.

Ninguna municipalidad del país podrá jamás tener sanas finanzas mientras las fuentes de recursos crezcan con un ritmo menor que los gastos necesarios para servir a toda el área de la ciudad.

El problema urbanístico municipal consiste, pues, en que los vecinos y las autoridades comunales comprendan que no se puede atender una extensión mucho más grande que la que realmente requiere la actual población de la ciudad.

En otros términos, debe la Municipalidad formular y deben los vecinos apoyar un *plan regulador* del desarrollo y extensión de la ciudad, para que ésta crezca proporcionalmente a las necesidades de nuevas viviendas, de nuevas fábricas, de nuevos lugares para actividad social, cultural o recreativa.

La Municipalidad de una ciudad bien desarrollada, dentro de un área razonable, podrá satisfacer todos los servicios públicos de su vecindario a costos económicos y sus finanzas estarán, en ese aspecto, siempre saneadas.

Es, pues, deber ineludible de las autoridades de todos nuestros municipios, prestar su máxima dedicación a este problema fundamental de la comuna sin resolver el cual es imposible resolver otros problemas concomitantes entre los cuales los más espectaculares son el del transporte y el de los suburbios sin servicios públicos.

Los vecinos deben exigir de las Municipalidades esa preocupación por un buen desarrollo de la ciudad y las autoridades comunales deben en todo momento consultar directamente las aspiraciones y necesidades vecinales.

El Plan Regulador es un seguro contra el mal desarrollo urbano, a la vez que un índice del grado de cultura de un vecindario.

A mejores ciudades, mejores ciudadanos. Ese es el lema que debe campear en toda la gestión municipal de los grupos de vecinos a quienes les toca regir temporalmente en cada período de gobierno comunal, los destinos del vecindario a que pertenecen.

Para finalizar la audición y la serie de exposiciones realizadas, el secretario de la Subcomisión de Urbanismo, arquitecto Ricardo García Uriburu, dijo:

Ciudadano: ¿qué puede hacer usted en favor de su ciudad? *Mire*: Observe bien su ciudad; contémplela con los ojos bien abiertos. Analice con calma sus ruidos, su congestión, sus suburbios, sus servicios públicos municipales, su desorden arquitectónico.

Averigue: Algunas ciudades poseen un organismo o un equipo de asesores de planeamiento o de "urbanismo" como habitualmente se lo demina. Si su ciudad cuenta con él, trate de conocer sus miembros. Investigue qué ideas tienen y qué programa de acción se aprestan a desarrollar para que así, sabiéndolo, pueda ver usted si puede auspiciar su labor. No será extraño que se sorprenda al enterarse que los expertos han hecho interesantes estudios sobre la salubridad, el tránsito, escuelas, viviendas, parques y paseos, etc... Con su apoyo y el de otros ciudadanos activos puede darse a ese trabajo de los expertos toda la atención que merece. No será cosa del otro mundo hacer que los informes de los expertos se publiquen en lenguaje claro y cotidiano para que lo entiendan todos los sectores del público.

Lea: Los periódicos y algunas revistas populares publican artículos sobre temas urbanísticos: léalos, coméntelos, discútalos. *Escuche*: Averigue donde se dan conferencias sobre los problemas de la ciudad, escuche los programas radiales arquitectónicos y urbanísticos.

Apoye: Una vez que usted conozca de verdad a su ciudad se encontrará en situación de apoyar todas aquellas cosas que usted sabe contribuirán a crear una comunidad más bella y un nivel de vida mejor que el actual para usted, para su familia y para su vecindario.

Activa y eficiente propaganda pública del urbanismo y sus problemas

Hace muchos años que no se suscitaba la atención pública de modo tan intenso en torno al urbanismo como se ha hecho en el pasado mes de noviembre. La preocupación de los arquitectos urbanistas, la acción de la Sociedad Central de Arquitectos, la franca participación de la Municipalidad y la misma actividad de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo han tenido una exteriorización excepcional. No nos vamos a referir aquí a las exposiciones, conferencias, actos de cultura, audiciones radiofónicas, expresiones que se consignan en otros lugares del Boletín, sino a la atención provocada entre el público de la calle.

Cartelones con el símbolo distintivo y definitorio colocados en la avenida de Mayo a las puertas de la Exposición de Urbanismo, carteles de información y propaganda puestos profusamente en los escaparates de las principales casas de comercio, particularmente en la calle Florida y avenidas Corrientes, Córdoba y Santa Fe, cuyas respectivas "sociedades de amigos" prestaron su entusiasta colaboración, constituyeron motivos de advertencia bien significativos. Otra nota sobresaliente sobre el particular la puso la casa Gath y Chaves con una de sus amplias y visibles vidrieras sobre la calle Florida dedicada totalmente al urbanismo.

Ese escaparate se mostró diariamente a decenas de millares de personas. Fué proyectada y dirigida toda la instalación por el equipo UR, grupo de arquitectos especialistas en planeamiento urbano y rural, que puso de manifiesto su sentido técnico y didáctico para que el público comprendiera los problemas de la materia y los conceptos fundamentales del urbanismo. Ese escaparate, pues, de calidad plástica bien notable, complementa poderosamente el conjunto de propaganda eficiente a que nos referimos desde el comienzo.

Matasellos conmemorativo

En señal de adhesión del Gobierno Revolucionario a la celebración del Día Mundial del Urbanismo, el ministro de Comunicaciones, ingeniero Luis Ygartúa, que recibió y acogió con especial comprensión a los miembros de la Subcomisión de Urbanismo de la Sociedad Central de Arquitectos, además de apoyar la concesión de espacio radial en Radio del Estado, dispuso un matasellos alusivo, que se aplicó al franqueo de la correspondencia entre el 7 y 22 de noviembre.

Fué derogada la ley sobre asociaciones profesionales

El Gobierno Provisional dictó un decreto-ley, por el que se deroga en todas sus partes la ley número 14.348 sobre régimen de entidades representativas en las artes, las ciencias, la enseñanza y la investigación técnica.

El decreto, que está refrendado por el Vicepresidente de la Nación y los ministros del Interior, Justicia, Educación, Ejército, Marina y Aeronáutica, según su propia disposición, está precedido de los siguientes fundamentos:

"Que por ley número 14.348 se estableció un régimen especial para las entidades que agrupan a quienes practican las profesiones liberales;

que base y fundamento de ese régimen era poner las profesiones bajo la autoridad de determinadas entidades, las cuales a su vez dependían directamente del Ministerio de Educación;

que manifiestamente se trataba de una forma de someter a la opresión estatal a aquellos profesionales que por su especial modo de actuar habían conseguido mantenerse hasta entonces con relativa independencia;

que una disposición tal no era sino un paso más dado en el cumplimiento del plan de gobierno, consistente en dominar todas las libertades, en penetrar todas las conciencias;

que esa penetración profesional no era diferente a aquella que se producía en el seno de la justicia, de la enseñanza y de la administración y constituía la nota distintiva de la acción del gobierno depuesto en todos los campos de la vida política, económica, cultural y social.

que es urgente obra de gobierno derogar de inmediato la ley precitada, cuyas bases y fundamentos resultan incompatibles con los del orden de libertad que el actual gobierno se propone restaurar."

Audiciones radiofónicas de la Sociedad Central de Arquitectos

El jueves 10 de noviembre, a las 23.15, se iniciaron las audiciones radiofónicas organizadas por la Sociedad Central de Arquitectos para vincular la profesión con el público, planteando y resolviendo cuestiones de interés general. A parte del programa musical y de diálogos ilustrativos, el presidente de la Sociedad, arquitecto Federico A. Ugarte, pronunció las siguientes palabras inaugurales:

Hoy se inicia la audición de la Sociedad Central de Arquitectos, y como presidente de la misma, tengo el honor de dirigir a los oyentes las palabras de salutación con el ferviente deseo de venir a llenar un vacío muy sentido hasta hoy, y que tendrá alcances sociales tan amplios que sería prematuro y difícil vaticinarlo.

Esperamos, y es por cierto nuestro propósito, presentarla en forma que sea escuchada con agrado e interés, no sólo por quienes actúan en la construcción, sino por los propietarios o futuros propietarios y público en general, eludiendo todo tecnicismo, y procurando abordar los temas edilicios en forma que no sea una audición hecha para los arquitectos, sino una audición hecha por los arquitectos para el público.

Será ésta una tribuna libre para todos los colegas argentinos y de los países hermanos, los que podrán así hacer conocer al pueblo los problemas que les incumbe, que a diario se presentan, y la forma de solucionarlos.

Es necesario, y diría más, es imprescindible que se conozca la noble misión que les toca cumplir a los arquitectos, y se popularice la importancia y necesidad de recurrir a éstos, evitando confusiones sembradas por personas interesadas y tendenciosas.

Abordaremos todos los temas con la mayor franqueza, pero eso sí, con la intención más sana y con la ambición más serena de contribuir con nuestra opinión al bienestar general de todos los oyentes. Esta audición es de todos y para todos. No dejen pasar con indiferencia este ofrecimiento hecho de todo corazón; consúltenos cualquiera sea su problema, ya que para tal fin habilitaremos desde hoy el consultorio de la construcción, en el que los oyentes podrán ser asesorados con todo desinterés en los problemas que puedan presentárseles en el amplio campo profesional de la arquitectura.

La importancia y alcances sociales y culturales de esta audición quedan enunciados en estas consideraciones que bosquejan nuestra futura actuación. Lo demás lo harán los oyentes, quienes al apoyarnos y consultarnos, se transformarán en la savia vivificante que hará florecer en todo su esplendor la bella expresión de la mutua colaboración, que es necesaria para el mejoramiento del standard de vida que sólo se consigue con la unión de todos hacia un mismo fin. Hacer el bien sin mirar a quien.

Oyentes en general, aquí estamos a vuestra disposición. Ustedes tienen la palabra, y nosotros los brazos bien abiertos para recibirlos en un franco abrazo de desinterés y cariño.

Poco después el arquitecto José M. F. Pastor habló sobre el tema "Qué es el urbanismo", con propósitos de divulgación general.

Tres fenómenos paralelos, simultáneos y concomitantes —dijo— conmueven a la sociedad contemporánea, y muy especialmente a la sociedad argentina: el capitalismo, el maquinismo y el urbanismo.

Cada vez es mayor la tendencia a una aglomeración en villas y ciudades y a un escape de la vida aislada en el campo.

Ese impulso humano es natural y lógico desde que el hombre es un ser social por excelencia y en lugar de combatir tal impulso, asociándolo sin mucha reflexión con el llamado "éxodo rural" debería ser aprovechado inteligentemente para lograr un equilibrio urbano-rural, una mejor distribución poblacional y un mejor uso de los recursos naturales del país.

Bienvenido ese afán de la mayoría de los habitantes de una región para gozar de los beneficios materiales y de las oportunidades sociales que sólo la vida urbana puede brindar, pero a condición de que ella se desenvuelva en un ambiente adecuado, donde las tres funciones básicas de *vivienda, trabajo* y *sociabilidad*, y las tres necesidades básicas de *abastecimiento, higiene* y *circulación*, puedan ser cumplidas y satisfechas plenamente.

La organización de las áreas urbanas y rurales de nuestro país dentro de las cuales han de cumplirse esas funciones y satisfacerse esas necesidades debe hacerse conforme a un plan premeditado por técnicos expertos en planteamiento.

La puesta en vigencia de los planos y normas técnicas debe ser función de las autoridades municipales, provinciales y nacionales.

La promoción de ese programa de organización de la ciudad y del campo debe hacerse por medio de las fuerzas de la industria y de la producción y del comercio.

La realización efectiva de ese programa debe estar a cargo de las fuerzas trabajadoras de la ciudad o de la región respectiva.

Gobierno, técnica, trabajo y capital, o en otro términos: autoridades, expertos, trabajadores y patronos, son llamados a conducir a esa tendencia sociológica del urbanismo por cauces que vayan llevándola a la remodelación de las ciudades mal desarrolladas y a la creación de otras nuevas, tecnológica y socialmente bien organizadas.

El programa de acción conjunta constituye lo que los expertos en planeamiento denominan "Plan Regulador" del desarrollo de la ciudad o de la región, sin el cual las tres grandes fuerzas antedichas del capital, del trabajo y de la técnica operan inorgánicamente produciendo en cambio el suburbio, la congestión urbana, la promiscuidad edilicia y la permanente bancarrota municipal. Un gran movimiento cooperativo y patriótico debe unir en cada ciudad y en cada región a los sindicatos de trabajadores, a las organizaciones económicas y a las instituciones profesionales, para que apoyen al Poder Administrativo Público en el planteo y en la realización del Plan Regulador de cada ciudad y de cada región de nuestro país.

Esa unión de pensamiento y de esfuerzos para dar al pueblo

mejores viviendas, mejores fábricas, mejores locales de cultura y recreación y mejores condiciones de transporte dentro de ciudades y de regiones bien organizadas, es imprescindible y previa a cualquier acción constructiva. Sin esa unión tendremos en lugar de verdaderos planes reguladores sólo montones de planes sin utilidad, simples expresiones de deseos planificados pero sin seguridad de que puedan llegar a realizarse.
Esta reunión de gobernantes, técnicos, capitalistas y trabajadores debe ser permanentemente mantenida pues la construcción de una ciudad o el desarrollo de una región es una labor también permanente.
Esas fuerzas unidas, inspiradas y guiadas por el propósito común de un plan regulador urbano o de un plan regulador regional, deben trabajar conjuntamente todos los días y todas las semanas del año pero ninguna fecha es más propicia para recordarlo que el Día Mundial del Urbanismo que se celebra hoy.
En nuestro país la Sociedad Central de Arquitectos con la valiosa colaboración de su tronco generador o sea la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, de la Secretaría de Informaciones de la Nación y del Ministerio de Comunicaciones, ha organizado esta Semana Argentina del Urbanismo, en el afán de crear una conciencia popular de planeamiento que en breve pueda concretarse en la modernización de todas nuestras ciudades, en la eliminación de la sordidez de los suburbios, en la rehumanización de los transportes públicos y en el embellecimiento de nuestras viviendas, de nuestros barrios, de nuestras ciudades, y de nuestras regiones. Así, bajo el signo tricolor azul, verde y amarillo del símbolo del urbanismo, contribuiremos a construir el alojamiento integral digno de los veinte millones de argentinos que sólo aspiran a vivir próspera, sana y eficientemente en un mundo de paz y solidaridad mundial.

Tres hermosas representaciones del Teatro Universitario de Arquitectura

El ponderable empeño con que trabajan desde hace años los integrantes del Teatro Universitario de Arquitectura para dar a su limpia y desinteresada labor un alto sentido estético ha tenido recientemente una manifestación de indudable mérito. Tres noches consecutivas, en la casa de la Sociedad Central de Arquitectos, ese prestigioso conjunto representó, en teatro circular, "El Maestre de Santiago", de Henry de Montherlant, traducida al castellano por Jorge Petraglia. Cada velada el público numeroso y atento advirtió el valor del conjunto y los múltiples detalles que servían al propósito de integrar y realzar un teatro puro, superior, para expresión inconfundible de la madurada intención de sus organizadores y participantes. La excelente interpretación, de la que ya han dado repetidas muestras los actores con otras piezas, fué justa y desenvuelta fielmente.
La iluminación y los juegos de luces, así como el sonido que corresponde a la obra, todo, fué manejado con exactitud, los trajes diseñados y preparados especialmente contribuyeron al mérito que señalamos.
En verdad, el teatro circular, con sus muchas dificultades, sirvió para una airosa prueba de los intérpretes, y el conjunto de formas y factores puso al público "dentro" del teatro, en comunicación íntima con todo lo que los organizadores se propusieron mostrar con su plausible esfuerzo y decisión.
Actuaron en escena Teresita Gómez en el papel de Mariana; Graciela Ossorio, Campanita; Leal Rey, Bernal; Daniel Fernández, Alvaro; Jorge Petraglia, Olmeda; Osvaldo Robledo, Obregón, y Manuel Martín, Vargas y Sorias. La supervisión estuvo a cargo del arquitecto Daniel Fernández. Jorge Petraglia tradujo la obra, Leal Rey diseñó y dirigió la preparación de los trajes y Ariel Grillo tuvo a su cargo la parte luminotécnica.
Los aplausos del público premiaron justamente una labor que merece, pues, por todos los conceptos, un juicio francamente ponderativo.

Excelente exposición de Arte y Arquitectura de nuestro tiempo

Con la dirección del escultor Pablo Curatella Manes se realizó en el subsuelo de la casa Gath y Chaves la "Segunda Exposición de la pintura, escultura, arquitectura y urbanismo de nuestro tiempo", muestra que resultó una expresión superior de arte y cultura por la calidad de los trabajos, la trascendencia espiritual del conjunto y el tranquilo y ordenado desarrollo de la misma. La selección de pinturas y esculturas modernas fué, a juicio de entendidos de opinión autorizada, una de las mejores que se han hecho hasta hoy; de ahí el altísimo mérito y la impresión de unidad que nosotros advertimos en el propósito y forma de esta atrayente exposición.
Aparecieron, en suma, trabajos de pintores figurativos, abstractos, independientes y concretos. Las obras de arquitectura y urbanismo fueron elegidas con criterio exacto y ellas acusaron, sin duda, en su puro contenido y calidad la aptitud potencial de los arquitectos argentinos.
El diseño de la exposición fué realizado por el arquitecto Eduardo J. Sarrailh. Expusieron pinturas Manuel Alvarez, Anita, Ayllon, Barragán, Borda, Buiges, Capristo, Castaño, Luis Centurión, Cerda Carretero, Chab, Diana Chalukian, Armando Cóppola, Daneri Derbeck Germaine, Dustir, Fernández Muro, Forte, Garavaglia, Gonda, Gray, Sarah Grilo, Mariano Hernández, Herrero Miranda, Hlito, Gina Ionescu, Jonquieres, Laurens, Lezama, Raúl Lozza, Maldonado, Maranca, Margariños D., Marti, Marana, Mele, Miraglia, Novoa, Ocampo, Onetto, Ottman, Blanca Pastor, Lidy Prati, Ideal Sánchez, Sakai, Soderini Soffici, Svanascini, Tarazi, Clorindo Testa, Torrallardona, Torres Agüero, Vainstein, Venier, Villalba y Zygro.
Integraron el conjunto de escultura, trabajos de Baddi, Blasco, Curatella Manes, Gero, Heredia, Labourdette, Otano, Souza, Vardanega y Althabe.
Las obras de arquitectura y urbanismo que figuraron en esta exposición con plantas, detalles, maquetas, etc. pertenecieron a los siguientes autores: Aizenberg, Agostini, Amaya, Aubone, Ballester, Billoch Newbery, Bonet, Bereterbide, Caveri Ellis, Cópola, Devoto, Díaz, Ferrari Hardoy, García Vázquez, Hardoy, Kurchan, Lanusse, Lange, Lanús, Martín, Méndez Mosquera, Molinos, Morchio, Paz, Pando, Peralta Ramos, Pieres, Rey Pastor, Rébora, Sánchez Elía, Sarrailh, Souberán, Suárez, Testa y White. Algunos trabajos fueron presentados por los equipos Harpa y UR.
Con motivo de esta significativa exposición se desarrolló un ciclo de conferencias y audiciones. Los oradores y artistas que se mencionan, desarrollaron los siguientes temas: Ernesto B. Rodríguez: "Visiones de la pintura moderna"; Edgar Bayley, "Experiencia y comunicación de la poesía moderna"; Horacio Cóppola, presentación del film documental "Construcción del obelisco" con comentarios; Manuel José Paz, "Hacia una superación del paisaje urbano porteño"; Héctor Cartier, "Nuevas formas plásticas y la educación"; Francisco Kröpl, Mauricio Kagel, "Aspectos de la música argentina actual", dos audiciones fonoeléctricas con comentarios. También se realizó al término de la exposición una conferencia sobre "Planeamiento en la Unión Soviética", por el arquitecto Jorge Enrique Hardoy.
En el curso de esta exposición se rindieron significativos homenajes al ingeniero Carlos María della Paolera, con motivo

de la celebración de la semana, y en especial, del Día Mundial del Urbanismo.

La concurrencia a la muestra y a los actos complementarios que se desarrollaron fué tan numerosa como representativa y contribuyó, ciertamente, al pleno éxito alcanzado por el conjunto en exhibición y por los organizadores y participantes.

Los arquitectos Bianchetti y Avila Guevara integran el directorio del Banco Hipotecario

En el Boletín anterior dimos a conocer la gestión realizada por la Sociedad Central de Arquitectos y el Consejo Profesional de Arquitectura para lograr que el directorio del Banco Hipotecario Nacional se integrara con un arquitecto en razón de la función crediticia vinculada a la vivienda y a los problemas conexos que debe considerar la institución. Informamos, además, de la visita que con ese objeto realizaron el presidente, arquitecto Ugarte y los arquitectos Vernieri López y Graziani al ministro de finanzas, doctor Alizón García, y de la nota con que se apoyó la petición. Figuran en ese cuerpo directivo los arquitectos Luis Enrique Bianchetti y Rodolfo Avila Guevara.

Ambos nombramientos comportan una grata y justa consideración del pedido de la Sociedad Central de Arquitectos y del Consejo Porfesional de Arquitectura, cuyos fundamentos, por razones obvias fueron merecedores de la atención oficial.

El arquitecto Bianchetti es bien conocido y estimado en los círculos profesionales. Obtuvo su título en Buenos Aires en el año 1935 y desde entonces ha tenido actuación privada, y en algunas ocasiones funciones públicas de su especialización. Ha sido presidente de la comisión directiva de la Sociedad Central de Arquitectos en el período 1953-55, integró el Colegio de Jurados en 1951-52, y formó parte de comisiones y subcomisiones asesoras. Por su actividad privada ha obtenido meritorias distinciones. Representó a la Sociedad en comisiones externas y en congresos profesionales.

El arquitecto Avila Guevara, por su parte, se recibió en el año 1938 en la Universidad Nacional de Córdoba, ciudad en la que ha tenido su principal actuación. Ultimamente se desempeñó como integrante en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Córdoba. Pertenece a la División Córdoba de la Sociedad Central de Arquitectos desde la época de su egreso y ha mantenido con ella una vinculación útil y efectiva.

La reglamentación profesional en el Código de la Edificación

En la sesión del día miércoles 16 de noviembre, la Comisión del Código de Edificación de la Ciudad de Buenos Aires, aprobó en general el proyecto del capítulo 22 de reglamentación profesional.

Esta reglamentación, que aportará importantes beneficios a la actividad profesional, tuvo origen en la presentación de un anteproyecto preparado por la Comisión de Leyes y Reglamentos que la Sociedad Central de Arquitectos se hizo llegar por intermedio de sus delegados ante la Comisión del Código a mediados del año pasado.

En las próximas sesiones se tratará la reglamentación en particular.

La danza en la India

Sumamente interesante resultó la conferencia que ofreció en la biblioteca de la Sociedad el señor Alejandro Ginert sobre "La danza en la India". La exposición fué ilustrada coreográficamente por el mismo señor Ginert quien hizo expresivas interpretaciones. Uno y otro aspecto de la sesión se complementaron justamente y el público siguió con justificado interés la alternación de la conferencia con las danzas. La señorita Alicia del Río colaboró en la lectura de la conferencia.

Visita de arquitectos uruguayos a Buenos Aires

Un acontecimiento sumamente grato para la tradicional vinculación de los arquitectos de ambas márgenes del Plata fué la visita a Buenos Aires de una muy representativa delegación de colegas uruguayos. Estos, tan pronto como desaparecieron las notorias, injustas y artificiosas dificultades del régimen dictatorial argentino que tornaron poco menos que imposible los viajes, vinieron a esta capital para compartir los entusiastas sentimientos generales derivados de la Revolución.

La Sociedad Central de Arquitectos recibió y agasajó a los viajeros que, además, fueron objeto de significativas demostraciones por parte de las autoridades, profesionales y círculos universitarios argentinos. Fueron varias las ocasiones en que la unión de los arquitectos sirvió para emotivas expresiones patrióticas.

Constituyeron la representación uruguaya los arquitectos Oscar Brugnini, Alberto Canabal, Julio C. Abella Trías, Julio Butler, Alberto Aguerre, Arthur Araujo Guimaraes, Humberto Delfino, Enrique M. Acquarone y Ernesto Puppo.

El presidente de la Sociedad Central de Arquitectos, arquitecto Federico A. Ugarte y otros miembros de la comisión directiva recibieron a los viajeros a su llegada al aeropuerto y los acompañaron hasta el hotel Claridge, donde tuvieron su alojamiento. El mismo día se ofreció a los visitantes un vino de honor en la casa de la Sociedad y luego una comida en el restaurante La Cabaña. Al día siguiente, tras una breve reunión en el hotel, arquitectos uruguayos y argentinos visitaron la residencia presidencial, fueron luego recibidos por el intendente municipal de la capital, arquitecto Miguel A. Madero, visitaron el teatro Colón, donde, además, asistieron a la representación teatral, y por la noche participaron de una comida en un restaurante típico de la Boca. El domingo recorrieron el hipódromo y el golf de San Isidro, almorzaron en Don Torcuato, en el Hindú Club, presenciaron el partido final de polo que se disputaba en el Hurlingham Club y ahí tomaron el té. El lunes saludaron al interventor delegado en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, arquitecto Alberto H. Prebisch, y en distintas horas del día, después de concurrir a la "Exposición de cinco trabajos" del arquitecto Amancio Williams, visitaron al teatro General San Martín, en construcción y en compañía de su arquitecto don Mario R. Alvarez y el monumental edificio, en proceso de terminación, que se levanta en Charcas y Talcahuano y del que es uno de sus autores el arquitecto Luis Miguel Morea, quien dió informaciones y acompañó a los viajeros. Por la noche, antes de partir, los arquitectos uruguayos ofrecieron un lunch a sus colegas en el hotel de su residencia.

La presencia de los distinguidos colegas sirvió para restablecer interesantes corrientes de intercambio profesional y docente, así como para convenir, en principio, un viaje de igual carácter de los arquitectos argentinos a Montevideo.

Exposición de trabajos chilenos

Vino a Buenos Aires en misión de intercambio cultural una calificada representación de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Católica de Valparaíso (Chile). Integraban esa delegación los profesores Gofredo Yommi, Arturo Baeza Donoso, Alberto Cruz Cobarrubias, Miguel Eyquen Astorga y José Vial Armstron. Fueron portadores de trabajos de profesores y alumnos del Instituto de Arquitectura del mencionado centro de estudios que expusieron en las aulas de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de Buenos Aires.

Simultáneamente los visitantes dieron conferencias seguidas de debate sobre el sistema de enseñanza en la Escuela de Valparaíso, la enseñanza en la cátedra de plástica y los conceptos y procesos de creación que rigieron para los trabajos expuestos. Los Institutos de Arte Americano y Superior de Urbanismo auspiciaron esos actos que se realizaron desde el 23 de noviembre y a los que asistieron gran cantidad de profesores, alumnos, calificados visitantes y autoridades.

Director General de Arquitectura de la Provincia de Buenos Aires

Fué nombrado director general de Arquitectura de la Provincia de Buenos Aires, dependiente del Ministerio de Obras Públicas, el arquitecto Carlos Ramos Mejía. Oportunamente, el presidente de la Sociedad Central de Arquitectos, arquitecto Federico A. Ugarte, en representación de la Institución, procuró que el titular de ese departamento de la provincia proveyera el referido cargo con un arquitecto.

El concurso de anteproyectos para la Casa de Gobierno de La Pampa

Después de las alternativas que sufrió el concurso de anteproyectos para erección de la Casa de Gobierno de la provincia de La Pampa se ha fijado definitivamente como fecha de clausura y entrega el 30 de enero. El arquitecto asesor H. Rotzait ha continuado respondiendo a las consultas formuladas y con la atención de los demás detalles inherentes al concurso.

En asamblea extraordinaria se trató la situación con la C. G. P. y el proyecto de amnistía general

Se realizó el 28 de octubre pasado la asamblea extraordinaria de socios para tratar la "revisión de la adhesión a la Confederación General de Profesionales" y el proyecto de amnistía general. Presidió la asamblea el titular de la Sociedad, arquitecto Federico A. Ugarte, a quien acompañaron en el estrado el vicepresidente 1° y el secretario, arquitectos Alberto Ricur y Luis A. Vernieri López.

Iniciada la sesión, el arquitecto Ugarte expresó que, a propósito del primer punto de la orden del día, para ilustrar a la asamblea y en virtud de que la Sociedad está ligada por muchas razones al Consejo Profesional de Arquitectura, convenía escuchar previamente la palabra del presidente de este organismo, arquitecto Hernán Lavalle Cobo acerca de las actividades del mismo sobre la ley de referencia. Se refirió entonces el señor Lavalle Cobo a la ley de creación de los consejos, a su vigencia, y manifestó que si bien el consejo no podía pedir la derogación de ese cuerpo de legislación, había considerado posible con los organismos similares la objeción de aquellas cláusulas que contrariaban o resultaban incompatibles con las que rigen a los consejos y que por ello se había solicitado oportunamente la suspensión de la ley de asociaciones profesionales hasta tanto se trate y resuelva el problema de fondo.

Oída la exposición del arquitecto Lavalle Cobo, manifestó el presidente de la Sociedad que en consonancia con la opinión de los consejos, y para encauzar el debate, la comisión había sintetizado su pensamiento en un proyecto de resolución que sería sometido a la asamblea y que estaba redactado en estos términos:

"Teniendo en cuenta el punto primero del temario establecido por la comisión directiva en la orden del día de la asamblea, y considerando que los últimos acontecimientos que han vuelto al país al cauce de la libertad, asegurando para todos los hombres e instituciones el goce de los derechos establecidos por la constitución, hacen propicia la oportunidad para proceder a una revisión de aquellas leyes o decretos que fueron sancionados sin la necesaria discusión y sin ser oídas las partes afectadas; que cabe considerar dentro de estas leyes a la llamada de asociaciones profesionales, pues aun haciendo abstracción de los propósitos que pudieran buscarse con su sanción, es bien sabido que no fué discutida en forma pública, ni oral ni periodísticamente; que no fueron escuchadas las observaciones que hicieron conocer respetables núcleos profesionales, ni consideradas las críticas de ninguno de los parlamentarios que no respondieran a la inspiración oficial; que como consecuencia de su sanción se ha constituído la Confederación General de Profesionales, entidad que por su origen político y funcionamiento abiertamente oficialista ha carecido del apoyo gremial amplio y generoso a que debía aspirar una institución de esa naturaleza; que la adhesión por la Sociedad Central de Arquitectos debe ser considerada sólo como el cumplimiento de una mera formalidad administrativa, tendiente únicamente a no quedar excluído del reconocimiento legal que habría de permitirle seguir bregando por los fines establecidos en sus estatutos, evitando ser sustituída por una asociación improvisada y de inspiración oficialista, cuya actuación hubiera acarreado graves males a la profesión;

"La asamblea general extraordinaria, de la Sociedad Central de Arquitectos, resuelve: 1°) autorizar a la comisión directiva para que solicite de las autoridades nacionales la suspensión de la ley de asociaciones profesionales hasta tanto se estudien sus modificaciones o derogación, dando intervención en el estudio a las organizaciones gremiales que agrupan exclusivamente a los universitarios del país. 2°) Supeditar la adhesión efectuada por la Sociedad Central de Arquitectos a la Confederación General de Profesionales, al resultado de la gestión a pedir acerca de la ley de asociaciones profesionales, a cuyos efectos la comisión directiva citará oportunamente a una nueva asamblea para resolver el punto."

Sometido a juicio de la asamblea el proyecto que antecede los arquitectos Heurtley de la Riestra y Sigal se manifestaron en favor del pedido liso y llano de la derogación de la ley.

Inmediatamente se generalizó el debate acerca de las proposiciones formuladas. El arquitecto Gómez Pineda se mostró partidario de una nueva y completa información sobre el problema, punto de vista que compartió el arquitecto Quiroz. El arquitecto Borthagaray insistió en resolver la desafiliación previamente y después el pedido de suspensión o derogación de la ley.

El presidente aclaró en seguida el propósito de la comisión directiva, intervino el arquitecto Lavalle Cobo para explicar un procedimiento derivado de la actitud del Consejo Profesional y hablaron luego los arquitectos Winograd, Borthagaray, Méndez (A.), Rivarola, Togneri y Pastor en torno a la procedencia de las mociones y la posibilidad de pronunciarse sobre la derogación de la ley. Aclaró el punto el arquitecto Rivarola en función de los estatutos de la situación de la asamblea anterior y de la orden del día. Yo estoy de acuerdo en que hay que derogar la ley —dijo— pero me opongo a tratar hoy ese punto porque no es reglamentario hacerlo. Continuó el debate con participación de los arquitectos Vilar, Heurtley de la Riestra, Vapnarsky, Aisenberg, Noceti, Vernieri, López, Ricur, Cardini, Winograd y Quiroz. El arquitecto Quiroz propuso primero, e insistió más tarde, en una moción resumida en estos términos: Que se faculte a la comisión directiva para estudiar la ley, los estatutos de la Confederación General de Profesionales, la conveniencia de pedir la modificación o derogación de la ley y de los estatutos referidos y la conveniencia de la desafiliación inmediata o no y que se consultara a la Inspección General de Justicia en los puntos pertinentes. Finalmente esta moción fué votada y aprobada.

El proyecto de amnistía

Inmediatamente la asamblea pasó a tratar la "amnistía general". En ese momento el presidente, arquitecto Ugarte dijo:

Ha sido política de la comisión directiva de la Sociedad Central de Arquitectos, desde el primer día en que entró en actividad, buscar por todos los medios la unión de los arquitectos. Particularmente, lo creí tan necesario, que lo dije abiertamente desde el 1° de agosto, cuando las autoridades se hicieron cargo de esta Sociedad. Hoy que el clima ha variado en una forma tan favorable para todos nosotros, si antes era absolutamente necesario, hoy diría que es imprescindible. Y ateniéndome a las manifestaciones que tuvimos la suerte de oír durante todos estos días, y en especial del actual presidente de la República, la Sociedad Central de Arquitectos ha creído conveniente considerar una amnistía amplia y general para todos los arquitectos que no figuran actualmente en la lista de nuestra Sociedad, con el objeto de echar un manto de olvido sobre el pasado, cuando tenemos un presente tan luminoso que nos hace ver un futuro tan lleno de promesas halagadoras para la profesión.

Por esa razón, había preparado como resolución de esta asamblea extraordinaria, estos cuatro puntos que voy a leer. Dice el punto 1°): Aprobar una amplia amnistía para todos los ex asociados, cualesquiera hayan sido los motivos de su

separación con anterioridad a la fecha de esta asamblea, autorizando la reincorporación a su simple pedido por escrito a la comisión directiva. 2º) Comprender dentro de esta amnistía también a los asociados que hayan sido separados por morosidad en el pago de sus cuotas, dando por canceladas sus deudas con la Sociedad a la fecha de esta asamblea. 3º) Comprender también en esta amnistía a aquellos asociados que, a la fecha, se encuentren en condiciones de ser separados por morosidad en el pago de sus cuotas, condonándoles a su pedido formulado por escrito, la deuda por mensualidades atrasadas. 4º) La comisión directiva hará conocer esta resolución por circular a todos los ex asociados de la entidad, sin excepción.

Estos cuatro puntos no llevan otra finalidad, agregó el arquitecto Ugarte, que la de olvidar rencillas que no conducen a nada. Así lo hemos creído, y esperamos que así lo comprendan todos los socios: que la única finalidad que puede mover las acciones futuras de cada uno de ellos en particular, debe ser la de formar un solo cuerpo, que puede enfrentar codo con codo, sin dejar ninguna clase de resquicios, todos los problemas que se presenten en la profesión.

Por eso es que sometemos a la consideración de la asamblea estos cuatro puntos, que creemos de suma importancia para el futuro de esta sociedad, y para que los arquitectos, que en su mayoría son socios de ella, adquieran desde este momento el compromiso formal de buscar a todos los asociados que, no me cabe la menor duda, tienen interés en pertenecer a la Sociedad Central de Arquitectos porque —justo es reconocerlo— ha defendido sus intereses profesionales.

Porque se reconozca o no con un poco de gratitud, hay que recordar que la S. C. A. ha conseguido para la profesión todo lo que en la profesión hemos obtenido como arquitectos, sin excepción. Indefectiblemente ha sido la S. C. A. la que lo ha conseguido. La actuación de la S. C. A. a través de sus 70 años de existencia, por su actuación, me inhibe de citar aquí la historia de todos los puntos y conquistas y posibilidades que ha dado a la profesión, posibilidades que —y lo saben todos los colegas— ha salido del seno de la S. C. A. La creación de los consejos, arma poderosa para todos los profesionales, ha sido obtenida por la acción de la S. C. A., y la firma de esa ley ha sido conseguida merced a esa acción, exclusivamente. Lo digo porque tengo pleno conocimiento de los entretelones de esa ley, y puedo asegurarles que puedo darles las pruebas convincentes de que ha sido así. La Facultad de Arquitectura nadie puede negar que en el 90 % se debe a la insistencia con que los arquitectos que han formado las anteriores comisiones de la S. C. A. han influído sobre las autoridades nacionales. Toda actuación de la Sociedad debe verse ampliada, y la única forma como puede ampliar esa actividad, con fuerza ejecutiva y práctica, es que todos los arquitectos formen parte de esta sociedad, con el mismo anhelo, finalidad y deseo de todos los que han trabajado entre estas cuatro paredes por el bienestar general, dejando de lado egoísmos y ventajas personales, para mirar única y exclusivamente a la profesión, con la más amplia perspectiva. Estas son las razones que han movido a la S. C. A. a pedir que se contemplara una amnistía general, con los mejores ojos y con la mejor buena voluntad, y haciendo tabla rasa con cuestiones que a nada llevarían, acordándose de que en este momento más que en ninguno otro, debemos unirnos todos, sin excepción.

Terminadas las palabras del señor Ugarte, el arquitecto Nolasco apoyó el proyecto, pero se particularizó en la situación del arquitecto Bereterbide, la causa de su separación de la Sociedad y la sanción, a su juicio imperdonable, que sufrió. Propuso que de manera expresa se acordara la vuelta a la Sociedad del arquitecto Bereterbide no sólo a pedido de la asamblea sino por aclamación. .

Inmediatamente se generalizó el debate. .Hablaron los arquitectos Quiroz, Noceti, Muzzio, Nolasco, Sigal, Winogard, hasta que a raíz de una pregunta del arquitecto Lavalle Cobo manifestó el presidente "que la comisión directiva en la amnistía general no consideró el caso Bereterbide porque lo creía

un caso especial y que en una nueva asamblea que iba a citar para considerar otros puntos se pensaba incluir en particular el referido caso. Hay, agregó, una nota del arquitecto Muzzio que iba a ser considerada en la próxima asamblea". El arquitecto Vilar opinó que el pedido para que el arquitecto Bereterbide se reincorporara a la Sociedad estaba dentro de la orden del día. Siguieron en el uso de la palabra los arquitectos Borthagaray, Aisenson, Pastor, Lavalle Cobo, Mendonça Paz y otros hasta que el arquitecto Aisenson propuso que se votara en primer término la amnistía general y, en segundo, que la asamblea diera un voto de desagravio al arquitecto Bereterbide. Empero se siguió con la interpretación de las disposiciones estatutarias sobre la facultad de la asamblea, el carácter de las revisiones o rectificaciones, etc., etc. A su turno el arquitecto Vapnarsky propuso que se aprobara la amnistía que comprendía el caso particular con todos los demás y que se designara una comisión para entrevistar al arquitecto Bereterbide a fin de invitarlo a reintegrarse a la Sociedad. Por su parte el arquitecto Ghoma solicitó que se postergara la cuestión de la amnistía general para una próxima asamblea y se invitara al arquitecto Bereterbide a retornar a la Sociedad. El arquitecto Noceti planteó la cuestión reglamentaria y el sentido carácter impersonal del proyecto. Luego apreciaciones del arquitecto Borthagaray originaron una rectificación extensa del presidente y en seguida el arquitecto Togneri volvió sobre el asunto en discusión y tras consideraciones sobre el estado del debate propuso que todo el caso de amnistía general se derivara a una nueva asamblea, incluyendo la situación del arquitecto Bereterbide que debería ser estudiado con expresa recomendación de que uno y otro punto figuren en la orden del día.

A esta altura del debate se sucedieron nuevas interpretaciones y una recapitulación de las mociones formuladas. Hablaron los arquitectos Muzzio, Togneri, Noceti y Winograd y se concluyó la asamblea con estas manifestaciones y voto:

Señor presidente. — Se va a votar la moción en todo lo referente al punto de amnistía general, en el sentido de pasarlo a la próxima asamblea general, conjuntamente con el tema de la C. G. P., y tratar de que en esa asamblea no haya inconvenientes estatutarios para las personas que deben entrar dentro de la amnistía general.

Sr. Gohma. — Eso es un punto estatutario.

Sr. Lavalle Cobo. — Que la comisión haga notar que para eso, debe haber 128 socios presentes. Si no, no lo podremos votar.

Sr. vicepresidente. — En la misma citación, para que todo el mundo sepa en que condiciones debe hacerse.

Sr. Lavalle Cobo. — Para los dos casos: para el primero y para el segundo.

Sr. presidente. — Se va a votar.

—Se vota y resulta afirmativa.

Sr. presidente. — Corresponde ahora designar dos socios para que firmen el acta. Propongo a los señores arquitectos Lavalle Cobo y Togneri.

—Afirmativa.

Sr. presidente. — Queda levantada la asamblea general.

—Eran las 22.50.

Nueva editorial

Con el nombre de "Ediciones Infinito" los arquitectos Eduardo Juan Aubone, Jorge Enrique Hardoy, Carlos Méndez Mosquera y José A. Rey Pastor y el señor Leonardo Aizenberg han constituído en esta capital, calle Rodríguez Peña 1320, una entidad para proveer y publicar en castellano obras especializadas sobre arquitectura, urbanismo y artes visuales.

En este mes aparecerán los tres primeros volúmenes de la colección "Arquitectos del movimiento moderno". Son ellos William Morris, por Mario Labo; Pier Luigi Nervi, por Giulio C. Argán; y Frank Lloyd Wright, por Bruno Zevi.

El plan editorial para el año próximo ha sido concretado de este modo por la entidad a que nos referimos: de la colección "Arquitectos del movimiento moderno": Erik Gunnar Asplund, por Bruno Zevi; Ludwig Mies van der Rohe, por Max Bill; Alvar Aalto, por Giorgio Labo; J. J. Pieter Oud, por Giulia

Veronesi; Charles Rennie Mackintosh, por Nikolaus Pevsner; Tony Garnier, por Giulia Veronesi; Richard Neutra, por Bruno Zevi; Giuseppe Terragni, por Mario Labo, y Joseph María Olbrich, por Giulia Veronesi. Además se editarán tres libros básicos para la comprensión del movimiento contemporáneo: "La nueva visión", por Laszló Moholy-Nagy; "Pioneros del movimiento moderno", de William Morris a Walter Gropius, por Nikolaus Pevsner, y "La ciudad es su población", por Henry Churchill. Por último una serie de breviarios sobre problemas de viviendas y planeamiento urbano y regional.

Participación argentina en el Congreso de la Unión Internacional de Arquitectos de La Haya

Oportunamente el arquitecto Alejandro Billoch Newbery, que presidió la delegación argentina al Congreso de la Unión Internacional de Arquitectos celebrado en La Haya, expuso a un grupo de colegas la participación que correspondió a la representación nacional y ofreció una proyección cinematográfica, que resultó muy ilustrativa e interesante.

Se ha dicho muchas veces y hasta creo haberlo oído en La Haya, que los congresos, dijo, sirven para hacer turismo y que los mejores organizadores de los congresos y únicos beneficiados son las empresas de viajes y los hoteleros. Hay un poco de verdad en esto y debo confesar que la primera vez que partí para un congreso fuera del país, el de la Unión Internacional de Arquitectos en Rabat del año 1951, expresé francamente a mis compañeros Falomir y Muniagurria, que viajaba sobre todo para descansar, que pensaba pasear y conocer lo más posible y ocuparme lo indispensable del Congreso. Al llegar a Rabat cambié inmediatamente de idea, me quedé entusiasmadísimo desde la primera reunión; el contacto diario con personalidades tan interesantes y distintas como Sir Patrick Abercrombie de Inglaterra, Tage William-Olsson de Suecia, Paul Picot y Pierre Vago de Francia, Ceas y Cipriani de Italia, Ralph Walker de Norteamérica y van den Broek de Holanda; las francas discusiones y críticas a las resoluciones y proyectos, el modo simple y de gran familia que tomaron las deliberaciones me cautivaron de tal manera que tuve que robarle horas al sueño para visitar los socos, medinas, kashbas, y meserdas tan cautivantes como emocionantes a veces.

Al hablar de Rabat debo recordar también a Michel Ecochard, relator, alma y nervio del Congreso, a cuyo empuje se debió el éxito de las reuniones.

En La Haya llegamos a juntarnos cerca de 900 arquitectos, se calculó que representábamos a 80.000. Por supuesto que en el Congreso no se inventó una nueva arquitectura, ni se resolvió nada tan trascendental que modificara la actuación de los arquitectos en el mundo, pero en cambio los que allí concurrimos vivimos unos días de estrecha y verdadera camaradería internacional en el más agradable de los ambientes. Alemanes del Este y del Oeste. Representantes de Israel y Rusia, arquitectos de China y Japón, de Haití, Turquía, Chile y Finlandia, todos hermanados y discurriendo sobre problemas comunes o similares y en diversos idiomas hacían que los días nos pareciesen cortos y que el tiempo pareciese escurrírsenos de entre las manos.

La gran cantidad de concurrentes eran del centro y norte de Europa.

La organización del Congreso fué perfecta. Los lugares que visitamos magníficos.

Mencionó la enorme reconstrucción en Holanda. Luego se refirió expresamente al tema del Congreso y a su desarrollo. Los informes de los relatores fueron buenos, pero hubo diferencias de criterios y en las formas de encarar los temas, cada relator estudió su tema separadamente y los informes carecían de la unidad, que creo es necesaria, para dar lucidez a las resoluciones de un congreso.

En los congresos anteriores donde había relatores únicos, esto no ocurrió. En la reunión de clausura se notó más todavía esta deshilvanación, ya que las resoluciones se leyeron una a continuación de otra y se habían redactado rápidamente después de discusiones entre arquitectos de muy distintas ideas y razonamiento.

Se destacó la teatralidad del informe de Helena Syrkus sobre "Racionalización en los proyectos", muy bien preparado y

leído, pero que terminó con un llamado a la paz que disgustó a muchos, ya que la U.I.A. siempre se ha vanagloriado de su carácter netamente apolítico y hasta produjo cierta reacción que hizo peligrar en la asamblea la elección de Moscú como sede del próximo Congreso de 1957, pero que finalmente fué votada por unanimidad, después de los discursos de van der Broek, presidente del Congreso, y de Vago, secretario general de la U.I.A. La más decisiva de las muchas razones que se dieron, fué que Rusia era el único país que había propuesto organizar e invitar y la más valedera a mi juicio es que había muchos congresistas con ganas de ver con sus propios ojos qué pasa atrás de la famosa cortina.

Las exposiciones anexas al Congreso se realizaron en el moderno Museo Municipal de La Haya sobre el tema "Vivienda 1945-1955", la exposición internacional era muy interesante y completa, destacándose los trabajos de Inglaterra, Suecia y Finlandia.
Además había expuestas muchas obras de arquitectura moderna holandesa en general y de La Haya en particular; obras de Cuypers, Berlage, Oud, Durok, van der Broek, van der Steur y otros; simultáneamente se realizó la exposición del concurso para estudiantes donde había proyectos de escuelas de todo el mundo, hasta de Bolivia e Islandia (Argentina no), se destacaban algunos trabajos de la Facultad de Barcelona y también de Finlandia y Japón.
Una exposición muy destacada fué la llamada 2.000 años de arquitectura mejicana. La presentaron en una escuela recién terminada que le hacía un marco perfecto y llenó de asombro lo bien presentada y cómo habían destacado la evolución desde los primitivos mayas del Yucatán y los aztecas a través del barroco-colonial hasta llegar a la arquitectura romántica del principio de siglo y a la ciudad universitaria y demás obras contemporáneas.
Tuvimos con Méndez el placer de recorrer la Exposición con Kump, Kitsikis y Dunkel, guiados por Santiago Greenham que la había montado y estar en la crítica y agudos comentarios de los mismos.
También se realizó una importante exhibición presentada por Grecia, en la que se destacaba la Expirsian netamente local que puede tener una arquitectura racional y la perfecta adaptación al medio ambiente y al paisaje tan característico del mediterráneo.
Los rusos hicieron proyectar films de las importantes obras que han realizado, ciudades enteras en pocos años, subterráneos, rascacielos atrasados 40 años, el trabajo ha sido enorme, pero arquitectónicamente malo. La banda de los estudiantes de París que desafinaba todo el tiempo y los célebres organillos callejeros holandeses alegraban continuamente los paseos y reuniones, y fueron la nota juvenil y muy típica del Congreso.

Organizada por la delegación cubana que encabezaban los arquitectos Soto y Sorhequi, pero en la que Eduardo Cañas Abril llevaba la voz parlante, se realizó una noche que teníamos libre en el programa una comida entre todos los arquitectos, acompañantes y estudiantes de habla española y portuguesa, es decir los iberoamericanos.
El ambiente general fué simpático, alegre, vivaz y desordenado, lo que contrastó notablemente con la perfecta organización de todos los demás actos que siempre tenían cierta ingenuidad y gran corrección muy holandesa.

La delegación de la Sociedad Central de Arquitectos estuvo formada por los arquitectos Raúl J. Méndez, Antón Gutiérrez y Urquijo, Alejandro Billoch Newbery e Ib M. Fahnoe, acompañados por las señoras de los 3 primeros y el joven Méndez.

Silos para chacra y granja

El Instituto del Cemento Portland Argentino preconiza la adopción del silo prefabricado de hormigón para chacra y granja. En una nota destaca las ventajas de esos silos, su economía y las posibilidades de construcción mediante crédito oficial. El instituto ofrece gratuitamente el asesoramiento que deseen los profesionales, constructores y demás interesados.

MATERIALES - PROVEEDORES - INSTALADORES - GREMIOS

Esta sección destinada a los arquitectos, principalmente, para sus especificaciones, se ha iniciado con el propósito de formar una guía cuyo sistema de clasificación permita determinar rápida y eficazmente a los elementos de la construcción.

AISLACIONES

Evans Thornton y Cía., S. A.
Defensa 465. T. E. 33-4091.

Vermiculita "Pampa".
Lavalle 1523. T. E. 40-2002.

CALEFACCION — AIRE ACONDICIONADO

Saire.
Tucumán 117. T. E. 31-9525.

CALEFONES Y COCINAS

Torrente.
Jujuy 136. T. E. 93-4941/2/3.

Longvie.
Libertad 731. T. E. 42-0014.

Orbis.
Callao 53. T. E. 40-7061.

Domec.
Esmeralda y Viamonte. T. E. 32-8891.

CARPINTERIAS MECANICAS

Suc. Juan Gaetani
Quito 4241. T. E. 88-5000

CONSTRUCCIONES

Sajoux, Napp y Cía.
Maipú 359. T. E. 32-3436.

CONSTRUCCIONES SANITARIAS

Ing. Civil Juan Carlos Quirós.
Donado 1263. T. E. 51-7910.

CEMENTOS

Corcemar.
Av. de Mayo 633. T. E. 30-5581.

ELECTRICIDAD. MATERIALES

Atma.
Av. Ldor. Gral. San Martín 8066. T. E. 70-8981.

EMPRESAS DE PINTURA

B. Bayón. Escritorio y depósito:
Estados Unidos 324. T. E. 34-2083.

FIBROCEMENTO

Eternit.
Carlos Pellegrini 1594. T. E. 42-9876.

GRIFERIA

Piazza Hermanos S. A.
Zavaleta 190. T. E. 91-3312 y 3389.

HERRAJES

Descours y Cabaud.
Bolívar 438/50. T. E. 30-0467.

Fersa.
Carlos Pellegrini 1071. T. E. 31-5186.

INSTALACIONES GENERALES Y EQUIPOS

Francisco Ferreira S. A.
Salvador M. del Carril 2562. T. E. 52-5198 y 5810.

Agar Cross y Cía. Ltda.
Paseo Colón 515. T. E. 33-7501, 34-7091.

Vago y Cía.
Darwin 525. T. E. 54-4721.

INSTALACIONES DE ELECTRICIDAD

B. Bergonza y Cía.
Cevallos 906. T. E. 23-7770.

INSTALACIONES DE GAS

Nicolás Matula.
Gral. Eugenio Garzón 4624. T. E. 67-1284.

LAMINADOS PLASTICOS

Nerolite.
Tacuarí 352. T. E. 30-8325, 6918, 1127.

MATERIALES CERAMICOS

Alberdi S. A. (Guglielmoni).
Av. de Mayo 634. T. E. 34-2792/2793.

MATERIALES DE CONSTRUCCION

Pastacal (cal grasa en pasta).
Callao 2072. T. E. 41-5862 y 44-8063.

Cal Malagueño.
Tucumán 715. T. E. 32-6147.

PINTURAS

Sherwin Williams.
Alsina 1923. T. E. 47-6894 y 1723.

"Pajarito". Goodlass, Wall y Cía.
Belgrano 1477. T. E. 37-2058.

PILOTES

Vibro-Vibex Sudamericana.
Leandro N. Alem 619. T. E. 31-9281.

PUERTAS LEVADIZAS

Marlaine.
Neuquén 1354. T. E. 66-3845.

REVESTIMIENTOS DECORATIVOS. REVOQUES

Fulget.
Florida 633, 3º. T. E. 32-9436 y 7196.

Plasto Crete.
Defensa 1220. T. E. 34-5531.

Granilit (Iggam).
Defensa 1220. T. E. 34-5531.

REVESTIMIENTOS SANITARIOS

San Lorenzo.
Corrientes 316. T. E. 31-9886.

Fama, Cattaneo y Cía.
Maipú 245. T. E. 34-6204/6225/6381.

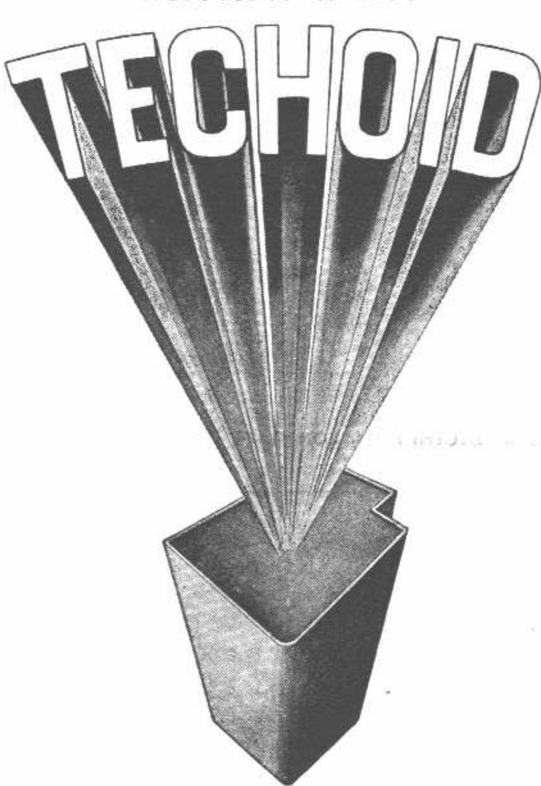
Vitrax-Vitron (Erico).
Maipú 697/99. T.E. 32-4972/7722/9238.

VIDRIERIA

Horvi S.R.L.

Claraboyas, pisos, tabiques traslúcidos, ventanas de hormigón. Baldosas de vidrio. Distribuidores exclusivos Cristalerías Papini S.A.
Virrey Cevallos 1275/77. T. E. 27-8615.


Papeles para dibujo
LMC
DESALVO Hnos
IMPORTADORES

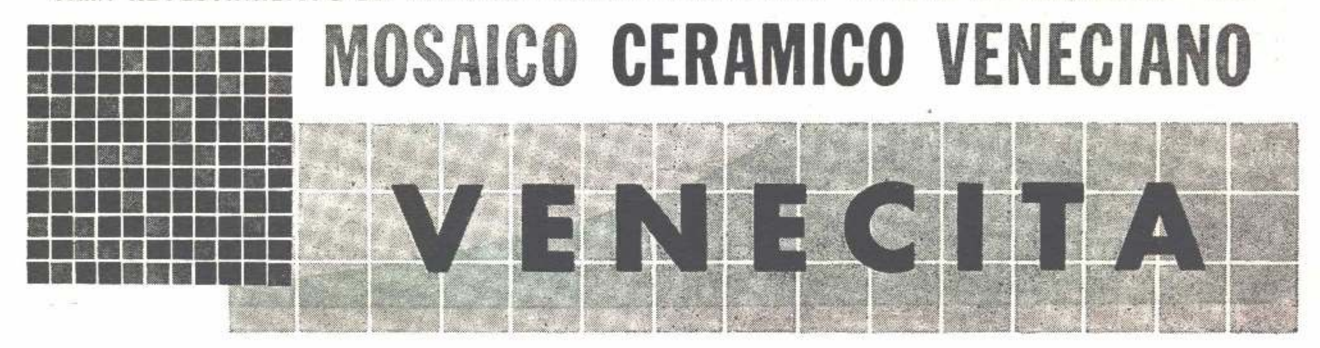

TECHOID


SELMAR



Boletín informativo mensual de la Sociedad Central de Arquitectos

Paraguay 1535 / t. e. 42-2375 / Buenos Aires



TALLERES GRAFICOS TORFANO
CASTRO BARROS 130 - Bs. Aires